

# ISLAM: EL ANTAGÓNICO DE OCCIDENTE. UN ESTUDIO CON PERSPECTIVA HISTÓRICA-SOCIAL.

POR ASAF HUSSAIN

## INTRODUCCIÓN

Al Occidente se le acusa a menudo de ser hostil hacia el Islam y el mundo musulmán, cuyo sentimiento comparten los países islámicos. Este estudio expone si esto es verdad o es la imaginación de uno. Nos encontramos en el período en el cual los árabes gobiernan España y los turcos (otomanos) hacen lo mismo en Europa Oriental, dónde se dan grandes batallas. La experiencia de los cruzados durante la Edad Media dejó cicatrices en la psique occidental. La colonización de las tierras musulmanas por Occidente desde el norte de África y el Medio Oriente, hasta el sur y sudeste asiático y africano, originaron otra vez muchas hostilidades contra el Islam y los pueblos musulmanes, al igual que su cultura y civilización. La actual relación entre el Occidente y las fuerzas islámicas de los países musulmanes se debe al renacimiento que han dado en llamar *resurgimiento islámico*, que ha levantado temor nuevamente hacia el Islam. Por lo tanto, a la luz de la Historia y los acontecimientos actuales en materia de política internacional, es importante determinar si el Occidente posee una tradición antislámica.

En el Occidente todos están familiarizados con el antisemitismo (atacar a seres humanos porque son judíos) y el racismo (en contra de seres humanos por el color de su piel) El racismo fue una fórmula de los ideólogos del colonialismo. El antisemitismo que provenía del Occidente puede que tenga varias razones. Una de las principales ha sido la económica, donde los judíos fueron considerados como malditos prestamistas de dinero y también por el resentimiento originado por la rivalidad socioeconómica entre cristianos y judíos. Pero esto también tenía una causa islámica. El estudio de los Cutlers titulado *The Jew as an Ally of the Muslims* (Allan Cutler y H. Cutler, Notre Dame, Indiana University of Notre Dame Press, 1986), ha probado convincentemente que la raíces occidentales del antisemitismo durante la Edad Media se debió a la percepción cristiana de que los judíos eran aliados del poder musulmán en Europa.

Hoy día el antisemitismo está disminuyendo (tal vez porque los judíos se conceptúan como enemigos de los musulmanes a causa del conflicto palestino-israelí). La tradición antislámica sin duda parece incrementarse. Dos declaraciones fortuitas expresadas por un franco-judío y miembro conservador del parlamento reflejan dichas ideas. El vicepresidente del Comité Nacional de Franco-judíos en una declaración de 1988 dijo: "No hay problema racial en Francia. El problema es encontrar (por todos los) medios de no ser destruidos por el surgir islámico" (*The Guardian*, abril 26 de 1988). El conservador continúa diciendo que "Inglaterra debe ser reconquistada por los ingleses" y que los musulmanes deben enviarse a "casa" si ellos "no pueden vivir en un país donde Salman Rushdie es libre de expresar sus ideas" (*The Guardian*, abril 26 de 1988). Estas dos declaraciones muestran un miedo irracional hacia los musulmanes y reflejan la fobia de la tradición antislámica.

Para desenterrar las raíces de tales tradiciones, éste estudio pone ante sí un triple objetivo. Primero, identificar las tendencias de la tradición antislámica, y si existieron de una manera esporádica con el pasar de los siglos. Segundo, identificar las formas en que tal tendencia se expresaba en sí misma. Tales formas pudieron ser identificadas como religiosas y se encontraban en la Edad Media. Después tales tendencias proliferaron dentro de las perspectivas políticas y seculares. Tercero, el estudio busca explicar la naturaleza del contenido de las formas. Es aquí donde uno se vuelve selectivo, por las limitaciones del estudio. Por ejemplo hubo muchos escritores medievales cristianos, expertos orientistas del Medio Oriente e islámicos que no se pueden cubrir en éste estudio completa y concienzudamente. Pero hay suficiente material en ésta fuente que sirve de introducción al entendimiento del Islam.

En la política internacional moderna, el Islam se considera un obstáculo en contra de los intereses creados por Occidente para la explotación económica y política del mundo musulmán. Este estudio no busca culpables, sino mostrar una serie de eventos que proyectan el entendimiento occidental del Islam, manifestado en diversas formas en la actualidad. Si el Occidente decide mirar hacia otro punto, la decisión y responsabilidad es solamente suya. Vivir en la arrogancia etnocéntrica o en la autodecepción solamente pueden distorsionar la visión de la realidad socioeconómica de uno. Las reacciones sentimentales y el odio siempre ciegan la razón. Similarmente, el egoísmo que manifiesta indiferencia hacia los otros puede que sea una virtud en el Occidente; pero se considera un vicio en el mundo islámico. Sin embargo, la sabiduría dicta que en un mundo donde el Occidente no ha sido capaz de dominar el Islam (ni puede dominarlo) debe entonces aprender a comprenderse mutuamente entre sí y a respetarse por el bien de la coexistencia. Pero antes de que cualquier esfuerzo se realice debe entenderse al Islam y a sus miembros (los musulmanes).

Este estudio intenta poner a su disposición los hechos que reflejan los prejuicios, odios y hostilidades que hay en la tradición antislámica de Occidente. Esperamos que abra terreno en las investigaciones para el entendimiento occidental al Islam y hacerles ver el peligro que contiene la tradición antislámica, en un mundo donde la gente de diferentes creencias y fe cohabitan. Es esencial entender las perspectivas de uno y del otro tal cual son ellos.

## **CAPITULO UNO CRUZADAS Y CRISTIANISMO**

Por más de 600 años el cristianismo dominó en el Medio Oriente, donde primeramente se originó. Entonces repentinamente una nueva religión, el Islam, revelado a un profeta llamado Muhammad (léase Mujámad), que surgió en el horizonte de Arabia, ésta se propagó rápidamente como llamarada en las llanuras del Medio Oriente y más allá de sus fronteras. El Islam afirmó que éste profeta había llegado para completar el mensaje traído por los profetas de las otras religiones, a saber, la gente del libro (cristianos y judíos). El cristianismo por vez primera se sintió amenazado justo en la tierra donde inició. Tuvo tres opciones a elegir la cristiandad. Primero, pudo aceptar el Islam, porque después de todo creían en el mismo Dios y en todos los profetas de la gente del libro y poder convivir así con ellos. Sin embargo no fue así. Segundo, el peligro de aceptar la primera opción traería como consecuencia que debían adoptar la religión, lo que significaría que el mensaje final pertenecía al Islam y no a la cristiandad, o sea, hacerse musulmanes. Esta opción amenazaba al poder de los sacerdotes y la Iglesia y ambos desaparecerían. Por último, la tercera opción y la única que les parecía viable era el desacreditar y aniquilar el Islam en lo posible del Medio Oriente.

El Islam al tolerar el cristianismo había dejado que éste se entrometiese en los asuntos islámicos, inculcando a los musulmanes la veneración a Cristo y hacer la convivencia placentera a sus propósitos. Por el otro lado, el Islam no tenía prisa por convertir a la gente excepto por el poder del convencimiento. En las tierras cristianas donde se expandió, el Islam dio un trato benévolo a los cristianos. Sin embargo, para los cristianos reconocer al Islam socavaría su propia posición. Para los cristianos la supervivencia de su religión hubiera sido tanto como esclavizarse a la nueva. La primera piedra por lo tanto fue arrojada por los cristianos contra el Islam.

Los polémicos escritos cristianos no se basaron en un estudio imparcial del Islam. Se basaron en suposiciones, nociones preconcebidas, prejuicios y a menudo en mentiras. El Islam no fue estudiado por los escolásticos cristianos como objeto de estudio, si no era desde su propio punto de vista. Estos escritos colocaron los cimientos para una perspectiva irracional del Islam.

Las consecuencias de esto no podían ser menospreciadas: colocó al mundo occidental en contra del Islam para siempre. A diferencia del Islam, el cristianismo no se convirtió en la principal religión del Medio Oriente donde surgió, sino que estableció su sede en el Occidente (Roma). Movilizó a Europa para pelear contra el Islam desde un punto de vista religioso. Pero al hacerlo, también puso un muro hacia el entendimiento del Islam.

Después de la muerte de Jesús, los intereses creados del sacerdocio que se desarrollaron con el cristianismo buscaron mantenerse en su propia condición. Con ello llegó la institucionalización del Cristianismo. El Papa en Roma se volvió el poseedor oficial más alto del sacerdocio católico mientras que los protestantes tenían su propia clase clerical y se centraron en otros países europeos.

La actitud de católicos y protestantes fue la misma hacia el Islam, ya que amenazaba el *status quo* que gozaban por su jerarquía eclesiástica. Si ellos aceptaban el Islam, sus 'empleos' corrían peligro. De ningún modo les interesaba lo que el Islam proclamaba. En la historia occidental ésta clase sacerdotal ejerció un tremendo poder; la Iglesia dominó al estado. Era tan poderosa que los sucesivos Papas arengaban a la guerra contra el Islam. Los reyes respondieron e hicieron avanzar sus ejércitos contra los musulmanes. A través de la historia del Cristianismo, los ataques al Islam y los musulmanes habían sido persistentes, cuya historia se cuenta aquí cuidadosamente. Aquella gente cuyos pensamientos tenían acerca del Islam y los pueblos musulmanes influyó y determinó enormemente la perspectiva cristiana, lo que es objeto de nuestro estudio en éste capítulo. Los lectores interesados deben de mínimo leer los escritos de Juan de Damasco (675-749), Pedro el Venerable (1094-1156) y Martín Lutero (1483-1546).

Juan, como lo sugiere su nombre, nació en Damasco, donde su padre tenía una alta posición en la corte de los califas omeyas. Juan mismo sirvió a la corte en las primeras etapas de su vida; después se convirtió en monje y se ordenó como sacerdote por el Patriarca de Jerusalén. Se unió al monasterio en San Sebastián, cerca de dicha ciudad.

En su libro *De Haeresibus*, él escribió sobre el Islam y su contenido se volvió "la armadura para todos los escritos controvertibles en lo futuro contra el Islam". Juan sostuvo que el Corán no fue una revelación sino una invención y se esforzó por desacreditar al profeta *Muhammad* (léase Mu-já-mmad) al esparcir rumores falsos de que un monje cristiano, *Bahira* (léase bájira), había ayudado en la creación del Corán. Juan creía que el profeta Muhammad se enteró que "... el viejo y nuevo testamento, con toda probabilidad en asociación con un monje árabe... y cuando por una presunta santidad él se había ganado el favor de la gente; él declaró que la escritura descendió del cielo". Y cuando él "había inscrito ciertas cosas en su libro tachándolas de ridículas, las dio como objetos de veneración." Juan apoyó las mentiras escritas por otros escritores bizantinos, por ejemplo, que él sufría de ataques epilépticos. Él también calumnió el carácter del Profeta porque "menciona que Dios estimulaba la revelación convenientemente para justificar su propia indulgencia sexual." Su propósito era retratar el Islam como una religión que permite muchas esposas, concubinas y placer sexual. Y justo para apoyar su contenido Juan narró una falsa versión acerca del divorcio de Zeid con su esposa, en el cual cuenta que el Profeta forzó al primero a divorciarse de ella para luego así casarse con ella él mismo. Juan también calificó a los árabes como *sarracenos* a partir de un nombre judío. 'Sarracenos' fue así el nominativo por el cual serían conocidos en la antigua literatura islámica de Occidente.

Los escritos de hombres como Juan de Damasco se volvieron la materia prima para cualquier intento por estudiar el Islam directamente. Por algunos siglos los cristianos mostraron "la misma clase de ignorancia con que se muestran los prejuicios e ignorancia que tiene un prisionero que escucha rumores y chismes desde su celda tratando de dar orden a dichos comentarios y aunado con sus propias ideas preconcebidas, lo que da pie a confusiones y deformaciones de la información. Los escritores occidentales antes del 1100 d. C., estuvieron en ésta situación al referirse al Islam. Ellos no sabían virtualmente nada acerca del Islam como religión". Al contrario, la Biblia se convirtió en la fuente para estudiar el Islam.

Desde el 700 al 1100 d. C. la Biblia solía descubrir "los orígenes" distantes de los "sarracenos en la historia del viejo testamento".

Permaneció como la "única herramienta intelectual efectiva en la Antigua Edad Media", pero "el buscar en las escrituras no era al final mucha ayuda para explicar el fenómeno islámico". Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que el mundo occidental tuviera contacto directo con el Islam.

Después de Juan de Damasco, los ataques al Islam por sacerdotes cristianos eran predecibles y enfocados a un número de temas predilectos. Entre éstos temas estaban: la biografía del Profeta y el Corán. El ataque más virulento fue dirigido por un francés, Pierre Maurice de Montboissier, quien fue invitado del rey de España a dicho país. Pierre a partir de ésta visita se le conoció como Pedro el Venerable (1084 — 1156), y fue un clérigo que se abocó al estudio del Islam. Su principal interés era desacreditar el Islam de muchas formas. Él atacaba al Profeta considerándolo un tipo astuto que tenía sed de poder. Tan era así que, para poder llevar a cabo sus ambiciones, robaba, invadía, engañaba y asesinaba. De acuerdo a Pedro, Muhammad ni era profeta ni mensajero de Dios, sino un sedicioso, un perverso y "discípulo de Satán." El Corán, según Pedro, no fue revelado, sino escrito en colaboración con un monje hereje, y el Profeta "fabricó el Corán y le dio forma bárbara, es una escritura diabólica." La traducción del Corán por Pedro fue llevada al idioma inglés por un hombre llamado Robert de Ketton. Su trabajo fue tan inexacto que contenía 9 capítulos más que el original. Las copias de éste fueron "distribuidas en todas las bibliotecas de Europa." Pedro había empleado, de hecho, a Robert de Ketton junto con otros "para preparar las traducciones de documentos 'mahometanos' básicos... el resultado era una colección de documentos para entender al Islam; que retuvieran su valor tanto como durara el siglo 16. La colección contenía una traducción del Corán; una breve historia universal desde el punto de vista musulmán; una colección de leyendas musulmanas sobre la creación; los patriarcas y la familia del Profeta; las circunstancias de su nacimiento; la exposición de algunos tipos de enseñanzas 'mahometanas', conocidas como 'El Diálogo de Arabia'; y un antiguo trabajo de polémicas cristiano musulmanas conocidas como 'La Apología de Alkindi'."

Southern está en lo correcto cuando escribe que "la situación cambió en el curso del siglo y especialmente después de la primera cruzada... las versiones populares de la vida de Muhammad y los principios de su religión que se volvieron comunes entre los cristianos del tiempo de la primera cruzada no fueron naturalmente edificantes o instructivas; pero al lado de éstas hay vestigios de esfuerzos serios por entender sus rivalidades en cuestiones de fe. Esta fue una tarea formidable, y no lo hizo más fácil por la existencia de tanta enseñanza mahometana tan familiar a los cristianos, - actitudes de familia con Dios, consejos filiales, nombres comunes de profetas y gobernantes en el viejo testamento; pero todo tan extraño, tan elusivo e incoherente, que llega a formar una investigación un tanto tergiversada. Hubo solamente una forma en que éste caos (como debió haber parecido) de verdades y mentiras pudo ser tratado sino como herejía, y de las más misteriosas que hayan sucedido al mundo cristiano, de un gusto un tanto perverso y deliberado en la fe verdadera, en la cual la refutación requerida iba más allá de las más simples usadas en la retórica." ¡Cuánta de ésta investigación fue dictada por el odio ardiente que llevó a la distorsión de hechos que uno puede adivinar!

La tesis de Pedro fue seguida por otro misionero dominico de Bagdad, Ricoldo de Montercroce (1243-1320), quien reforzó la idea de que el Corán era una producción satánica dirigida para desacreditar la Biblia. Su libro *Confutatio Alcorani* se consideró "el punto álgido llevado a cabo en reconocimiento al Islam como religión, a la vez que fue un escrito insustituible por centurias." Ricoldo sostuvo que si la Biblia no confirmaba al Corán, éste simplemente no podía ser de Dios. Además sostenía que "el estilo literario del Corán estaba bajo la ley de Dios; su contenido sufrió de contradicciones internas y se oponía a la Biblia; condonaba la violencia y sus versos carecían de arreglos. No conformaban milagros."

Mientras los cristianos atacaban al Islam de ésta manera, otra fuerza en Asia Central había puesto pie sobre tierras musulmanas: Los mongoles. Desde Irán hasta el Medio Oriente sus hordas arrasaron y destruyeron el Califato de Bagdad matando al califa mismo. Indudablemente los cristianos estaban contentos con la situación, por lo cual, formaron alianzas con los mongoles paganos para realizar un ataque sobre los musulmanes. Esta perspectiva la expresó abiertamente un cristiano, Raimundo Lulio (1235-1315), quién consideró que si "los tártaros acogen la ley de Mahoma... ya sea por su voluntad propia o porque los sarracenos los indujeron a ello, por lo tanto, toda la cristiandad estará en gran peligro." A pesar de los mejores esfuerzos cristianos de convertir a los mongoles, estos fracasaron y sucedió precisamente lo último. En 1245, el Papa Inocencio IV envió un grupo de embajadores dirigidos por el sacerdote franciscano Jean Plavo de Caprini a Mongolia, pero sin éxito. Muchos debates del Cristianismo e Islam continuaron. Pero para decepción de los cristianos, el Sultán Ghazán Khan ( desde 1295 hasta 1304) aceptó el Islam.

Muchos cristianos estaban convencidos que el Islam no podía ser fácilmente dañado. Un estudio serio del Islam era necesario y no podía realizarse sin estudiar el idioma árabe. En el Concilio de Viena, en 1312, la importancia de estudiar árabe fue suscrita en la política oficial de la Iglesia Occidental. El idioma árabe se estudió en París, Oxford, Aviñón, Bolonia y Salamanca. La fuerza del movimiento a ultranza de la decisión del concilio la había tomado Raimundo Lulio.

Durante el tiempo que vivió Juan de Damasco, los cristianos temían a los *sarracenos* de Arabia. En el período de Pedro el Venerable, solían ser los *moros* de España. Pero un nuevo temor cautivó sus mentes y fueron los *turcos* del cristianismo latino.

La conquista de Constantinopla había destruido el símbolo del Cristianismo Oriental y desafío al Occidente y a los cruzados como lo había hecho en el s. XI. Esto hizo que los teólogos cristianos se sintieran frustrados y amargados porque "solamente el problema del Islam permanecía como el gran reto intelectual para la paz europea, en cuerpo y mente". El Cardenal español Juan de Segovia (1400-1458), no estaba satisfecho con la traducción del Corán hecha previamente por Pedro. Así que invitó a un árabe de Salamanca a que lo asistiese en una nueva traducción. Él fue crítico con las preguntas hechas a sus predecesores, porque argumentó que ellos habían estado preocupados en cuestiones nada esenciales tales como si el profeta del Islam era genuino. Para Juan la cuestión con la cual los cristianos tenían que encontrar respuesta era si el Corán era la palabra de Dios o no. Juan también sostuvo que el pelear era sancionado en el Islam y que por ello para los musulmanes era su modo natural de expresión; pero no así con los cristianos, por lo que la cristiandad no tuvo éxito contra el Islam en las guerras subsecuentes. El Cristianismo tendría que adoptar medios pacíficos que se harían solamente de acuerdo a sus propios objetivos.

Uno de los contemporáneos de Juan era Nicolás de Cusa (1401-1464), un alemán que se volvió cardenal en 1448. Continuó el estudio del Corán iniciado por Juan y argumentó que el Corán era otra versión del cristianismo nestoriano y que contenía sentimientos anticristianos debido a que algunos judíos aconsejaron al profeta. El Islam tenía que ser por lo tanto tratado como una disputa entre Occidente y el cristianismo nestoriano. Jean Germain (1400-1461), Obispo francés, no soportó la lógica utilizada en la Historia por sus contemporáneos. En su lugar, se abocó a contraatacar al Islam, de modo que fuera destruido. Consideró al Islam peligroso y ser una amenaza para la futura cristiandad. Sus esfuerzos se dirigieron hacia la movilización de los soberanos de Occidente. Así que él aconsejó a Carlos, el Rey de Francia, y a otros líderes europeos para que tomaran las armas en contra de los turcos.

Area Silvius (1405-1464), italiano conocido como el Papa Pío II, en 1458 argumentó que la pérdida de Constantinopla en manos turcas por Mehmed II, había provocado que éste último fuese enemigo del Cristianismo. Con desesperación escribió al Sultán Otomano en 1460, diciendo que defendería él mismo al Occidente como la civilización superior, única, con experiencia bélica. También advirtió a los turcos a no confiarse en su victoria y de pensar en invadir las otras naciones europeas. Por otro lado, si el Sultán quería ser (textualmente escrito): *"el más*

*grande, el más poderoso y el más famoso hombre de sus tiempos, puede solicitar lo que fuese. No es difícil encontrarlo. No hay que ir tan lejos pues ello en todo el mundo está — un poco de agua con la cual bautizarse y postrarse ante los sacramentos cristianos y creer en el evangelio-. Haga tal y no habrá príncipe en el mundo que le supere en gloria o pueda igualarle en poder. Lo nombraremos el Emperador de los griegos y del Oriente. La tierra que ahora ocupa por la fuerza, la dominará por derecho y todos los cristianos le reverenciarán y le harán juez. Es imposible que tenga éxito mientras siga con la ley musulmana".* Pío II resaltó aún en su carta los muchos temas en común entre Islam y Cristianismo; como la creencia en un dios único, la inmortalidad del alma y la vida después de la muerte. Pero había diferencias sobre la naturaleza de Dios. Más aún, él argumentó que el Viejo Testamento de los judíos y el de los gentiles no habían sido corrompidos, sino reforzados el uno con el otro. Así pues ¿Cómo podría el peso de las escrituras de estos dos estar mal? ¿Por qué decían lo contrario los sarracenos? Pío II no consideró al Islam racional. Mientras que los ataques previos al Islam fueron lanzados por la Iglesia Católica, el ataque más grande fue lanzado por el protestante Martín Lutero, cuyos conflictos con el Papa habían creado una cisma con el cristianismo medieval. Al mismo tiempo, los ataques turcos sobre Europa eran más amenazantes y atemorizantes. Indirectamente, la amenaza turca ayudó a la causa luterana. La atención del Papa estaba enfocada hacia los musulmanes y no pudo aplastar a los príncipes europeos del movimiento protestante. Para Lutero los turcos eran injustos, así como su religión, la cual representaba una amenaza para la cristiandad. Él condenó a las dos religiones (Católica e Islámica), considerando a "los turcos como el Gog de la Revelación de San Juan". En 1529, y después de haber leído el *Confutatio Alcorán* de Ricoldo, Lutero escribió dos tratados sobre los turcos, titulados *Vom Kriege wider die Tuerken* y el *Heerpredigt wider die Tuerken*. Además también había leído la traducción latina del Corán hecha por Teodoro Bibliander. Al principio Lutero se oponía al movimiento de iglesias romanas para acabar con los turcos e instaurar la tolerancia deseada. Consideró que "hacer la guerra contra los turcos es nada más que ir en contra Dios, quien castiga nuestros pecados por medio de los turcos". Pero Lutero estaba diciendo esto con cierta simpatía para con los turcos. Por otro lado, servía a sus propios intereses, porque consideró a la Iglesia Romana como corrupta y no lo bastante "cristiana" para emprender una cruzada. Consideró tanto a los turcos y al Papa como enemigos del Cristianismo. El primero perseguía a la cristiandad desde afuera y el segundo desde su interior. Legitimó ésta posición a través de la Biblia al declarar que "La Escritura nos advierte de dos tiranos crueles que deben devastar y destruir al cristianismo por disposición del Último Juicio. Uno de ellos (realiza éste propósito) espiritualmente a través de falsa o sutil adoración con una doctrina opuesta a la verdadera fe cristiana y el evangelio... él es el Papa con su papado... el otro por medio de la espada es quien al parecer es más espantoso... los turcos. Es así pues que el Fin del mundo está en manos del Diablo, que arremete al Cristianismo con dos de sus poderes de la manera más atroz". Los turcos fueron retratados como bárbaros y "ciertamente que la última y más terrífica ira del Diablo contra Cristo: El fondo del barril había sido expelido y todo su enojo era vertido contra el reino de Cristo... actúan como si ellos fueran el Diablo furioso en persona". En su vileza, los turcos eran considerados para (textualmente): "Incinerar vuestros hogares y casas, robar vuestro ganado y forraje, dinero y pertenencias; apuñalaros hasta daros muerte, violar o matar a vuestras esposas e hijas ante vuestros ojos; cercenar en pedazos a los hijos y atravesándolos sobre las estacas de vuestras cercas... Sois enviados a Turquía y vendidos como perros a según como deban servirlos por el resto de vuestros días, por un mendrugo de pan y agua, en constante labor, de día y de noche, conducidos a palos y porrazos y así sin recibir el salario o siquiera las gracias". Los turcos, continúa Lutero, capturaban cristianos y a los que "no podían caminar, eran inmediatamente atravesados hasta morir, sin considerar su edad"; mientras que los trasladados a Turquía eran "vendidos como ganado y puercos, sin fijarse de que si eran padre, madre, hijo o esposa: La esposa vendida en una dirección y el marido en otra. Lo mismo sucedía con padres e hijos".

Lutero posteriormente cambió su modo pacífico de tratar a los turcos, por el cual ordenaba a los cristianos matarlos. Él argumentó que "quien pelea contra los turcos en una guerra iniciada por ellos debe considerar que está combatiendo a un enemigo de Dios que blasfema a Cristo, de hecho, contra el Diablo mismo, por lo que no debe importarle el matar un turco que puede derramar sangre inocente o de un cristiano. Más bien, debe tener la certeza de que está matando a un enemigo... De acuerdo al Libro de Daniel, éste ha sido condenado al Infierno como un

enemigo de Cristo". Aquellos cristianos muertos por los turcos eran considerados unos santos del cielo. Lutero también advirtió a los alemanes que cuando conquistaran sus ciudades o villas, ellos deberían seguir una política de tierras yermas "quemando sus propias casa y hogares destruyendo todo lo que los turcos pudieran encontrar, sin exceptuar a los jóvenes, que alanceaban y cortaban en piezas, ya que de no ser así, se los llevaban cautivos". Éstas imágenes de los turcos creadas por Lutero anidaban un desprecio y odio por el Islam. De hecho, Lutero afirmó que los turcos habían sobrepasado el barbarismo en la historia "la razón, es que ellos están sometidos por su ley para matar y robar a tanta gente como pudieran". El consideró que el objeto de enseñanzas del Corán "no era solo destruir la fe cristiana, sino con ella, a todo gobierno secular". El cómo Lutero llegó a ésta conclusión no es sorprendente.

El sostenía que el Corán fue creado por Satán y decía que al igual que el Papa es el anticristo, de igual modo el turco es la misma encarnación del mal. Lutero creyó que los turcos habían aprendido del Corán solo sobre Satán y no de Dios, y que Satán los estaba dirigiendo para destruir "la fe de los cristianos" y "tomar la espada para matar víctimas". Lutero supuso que el Islam había "salido del cascarón de la fe judaica, cristiana y pagana". El Profeta no se aceptó como el mensajero de Alá. La doctrina de la trinidad, que el Islam sostiene por falsa, fue desafiada por Lutero. El habló que los musulmanes "ponen sus razones dentro de una cáscara de nuez y dicen: Dios no tiene esposa, por lo cual no puede tener hijo". El creyó también que los musulmanes adoraban al Profeta como un ídolo por " como el turco mantiene completamente a nuestro Señor Jesucristo y su reino como una mera comparación de nada con él mismo y su Muhammad... no obstante es todo pura idolatría". Las opiniones de Lutero no añadieron nueva dimensión al odio que había sido ya planteado en las mentes cristianas. El victimó a los turcos por su odio al Islam. Además, como el fundador del movimiento protestante, no abrió nuevas opciones para estudios islámicos. Al contrario, reforzó las ideas antislámicas que existían desde los tiempos medievales en Europa.

Los métodos usados por los cristianos para el estudio del Islam fueron polémicos. ¿Cuál era el *método polémico*? Un examen de los distintos aspectos de dicho método en relación al Islam dará al lector una idea de cómo los *estudios polémicos cristianos* sobre el Islam proyectaron una imagen distorsionada del Islam.

**Primero**, había que deliberar sobre qué editar de las fuentes. En vez de estudiar el Corán y el *hadiz*, mucha de la evidencia producida se obtuvo por herejías, con la experiencia de los cruzados, las impresiones de los viajeros y de traducciones incorrectas con una deliberada distorsión de las evidencias. En esto eran muy deshonestos, y no solamente con el Islam, sino con ellos mismos. **Segundo**, estos estudios fueron hechos con nociones preconcebidas (anteponiendo sus propios intereses). De hecho "aquellos factores que tendían a mostrar la falsedad del Islam, eran preferibles que otros". **Tercero**, un aspecto muy importante de su polémica era la constante exageración. Esto prevaleció "no solamente en el tratamiento a la vida de Muhammad y las normas sexuales del Islam; sino todos sus aspectos fueron osados, atrevidos; los hechos se exageraron a veces más allá de lo insignificante o de nada, y fueron casi distorsionados lejos de lo conocido. En realidad la información trascendente fue por lo regular descartada por "disonante". **Cuarto**, la aversión cristiana contra el Islam los había cegado tanto, que ellos no podían ver algo bueno en él. Ellos retrataron al Islam como maligno, "algunas veces para su recreación solamente pero más a menudo para servir a los altos propósitos de la Iglesia". Sin embargo, sus doctos escolares no podían ser objetivos. Así que cuando "enfrentaron una opción entre las varias historias alternativas, que eran más o menos favorables hacia Muhammad o hacia las instituciones islámicas, el historiador medieval de Muhammad y las críticas a su religión actuaron al asumir que aquello que fuese lo menos creíble, era tanto como la verdad". Si la opción estaba entre citar un autor musulmán del Islam y uno cristiano, éste último era seleccionado. Justo al final del "siglo XVII una tendencia general de preferir falsas afirmaciones persistieron". La revelación islámica se consideró peligrosa para la existencia del cristianismo. Hubo una total hostilidad a escala descomunal hacia el Islam por escritores medievales del Occidente, cada uno de los cuales en su manera propia hicieron su mejor contribución dentro de la mal información o desinformación sobre el Islam. Las perspectivas y actitudes que desarrollaron aparte de lo mencionado, prepararon y movilizaron a los europeos para la guerra contra los musulmanes.

El cristianismo oriental, con sede en Constantinopla, se volvió poderoso y solicitado para expandir la paz cristiana en el sudoeste asiático y el Medio Oriente, porque el una vez poderoso imperio musulmán de Bagdad ya se había debilitado. Pero éste objetivo fue frustrado por los musulmanes que surgieron en el Asia Menor. Ellos fueron los turcos selyúcidas. Ellos desafiaron al imperio bizantino y en 1071, el sultán Alp Arslán acabó con el emperador bizantino Diógenes IV en Manzikert, Armenia. Las tropas de Diógenes fueron aniquiladas y él mismo fue conducido con cadenas ante Alp Arslán. Éste mostró misericordia ya que "estaba tirado sobre el suelo y Alp Arslán colocó su pie ceremonialmente en el cuello del emperador. El sultán selyúcida sentía cierta admiración (a medias) hacia el emperador bizantino echado de espaldas y dos semanas después al emperador se le permitió ir en libertad". Cuando el emperador llegó a Constantinopla, fue depuesto por sus nobles. Aunque Arslán y su hijo Malek Cha no tenían intenciones de conquistar Constantinopla, no tolerarían más hostilidades hacia el Islam. Cuando Alejo I Commeno tomó el poder del imperio bizantino en 1081, su ambición fue también la de diseminar la *pax cristiana*. Como se sintió amenazado por los turcos, escribió una carta a Roberto conde de Flandes, al igual que el Papa Urbano II, en 1093. En ella solicitaba al Papa enviara tropas porque "es mejor que Constantinopla caiga en sus manos que a manos paganas. Ésta ciudad posee las reliquias más sagradas del Salvador... parte de la verdadera cruz en que fue crucificado". Ésta exhortación hizo al Papa convocar a una reunión general del clero y los legos, nobles y reyes en Clermont, Francia, en noviembre de 1095. El arengó a la audiencia diciendo: "Guerreros cristianos, que vana y continuamente buscan pretextos para pelear, ¡regocijaos! Porque habéis hallado un verdadero pretexto. Vosotros que a menudo sois el terror del prójimo, id a pelear contra los bárbaros, vayan y peleen por liberar a los lugares santos. Vos que os vendéis por una paga vil la fuerza de vuestros brazos para la ira de otros, armaos con la espada de los macabeos ¡Vayan y ganen la recompensa eterna! Si triunfáis sobre el enemigo, los reinos del oriente serán la recompensa. Si sois vencidos, tendrán la gloria de morir en el mismo lugar que Jesucristo; y Dios nunca olvidará que Él los encontró en batalla sagrada... si vosotros debéis ensangrentaros, bañaos en la sangre de los infieles... soldados del Infierno. Convertios en los soldados del Dios Eterno". La multitud estaba exaltada e inspirada gritando "*Die livolt*" (Dios lo quiere). Ellos se arrodillaron y confesaron sus pecados. Y el Obispo Adhemar de Monteuil cogió una cruz de la ropa del Papa y la cosió sobre el hombro derecho, lo cual se convirtió en el símbolo de los cruzados. El Papa Urbano II continuó sus viajes por Francia incitando a la gente y Adhemar fue anunciado como el legado papal para los cruzados.

La llamada de los cruzados hizo eco por Europa: Reyes, caballeros, soldados, al igual que cristianos ordinarios; mujeres y niños reclutados para combatir a los musulmanes en el medio oriente. Vinieron por miles desde Inglaterra, Francia, Alemania e Italia. España fue la única excepción hecha por el Papa Urbano II, ya que estaban combatiendo a los árabes en su país. En realidad él otorgaba "indulgencias" a los españoles que querían asistir, pero eran disuadidos de ir porque Urbano II "no quería éxitos militares contra los moros arriesgando la desertión de los guerreros". El Papa activó a toda la Iglesia para movilizar a la gente de otros países europeos. En cada villa, pueblo y ciudad, los sacerdotes activamente enlistaban personas para las cruzadas. Eran a menudo cuestionados por la gente que decía: "Los musulmanes no me han hecho mal alguno ¿Por qué debo de llevar la cruz en su contra?" Y la respuesta era que si pensaban bien en ello, entenderían que los musulmanes cometen un gran daño a los cristianos. Tan pronto como acudieron al llamado del Papa Urbano II, algunos curas como Pedro el Ermitaño, se movieron con gusto a través de Alemania y Francia para levantar un ejército. Ellos fueron al Medio Oriente en 1096, y en su trayecto a Constantinopla atacaban incluso aldeas cristianas. Los turcos les atacaron con ferocidad y los masacraron, algunos fueron rescatados por Alejo I Commeno —el emperador bizantino—. Las cruzadas fueron enviadas formalmente en 1097 y las dirigieron nobles franceses tales como Robert Duque de Normandía; Loes noruegos como Bohemundo y Tancredo Conde de Boulouse, y Balduino de Bolonia. Ellos capturaron Antioquía, Edesa y Jerusalén y fundaron reinos de cruzados. Tan extensa fue la masacre que "la sangre de los musulmanes en Jerusalén, se decía, llegaba al nivel de los tobillos conforme los cruzados tomaban control". Si lo anterior era verdad o no, el hecho es que el costo de vidas humanas fue enorme. No todos los hombres que fueron a las cruzadas eran nobles, reyes, caballeros y soldados entrenados. Al contrario, la mayoría que se enlistó de acuerdo a un reporte,

consistían en "criminales, hombres pestilentes, perversos e impíos; ladrones, sacrílegos y contrabandistas; homicidas, parricidas, perjuradores, adúlteros y traidores; Piratas, tratantes de prostitutas, borrachos, juglares, apostadores de dados, mimos y actores; monjas apostatas que por lo regular son rameras y mujeres que abandonaron a sus maridos para vivir en burdeles u hombres que huyeron de sus esposas para tomar otras en su lugar". Tal gente no solamente creó estragos, sino que los historiadores árabes han registrado ejemplos de canibalismo. En 1098, cuando los cruzados bajo las ordenes de Bohemundo invadieron la ciudad siria de Ma'rra y exterminaron a sus habitantes, lo peor siguió de acuerdo a un cronista Franco, Rudolph de Cain, quien escribió: "En Ma'rra nuestras tropas hervían paganos adultos en ollas de cocina, empalaban a los niños sobre grandes azadones y los devoraban en parrillas". Al año siguiente sus comandantes escribieron al Papa que "una hambruna en Ma'rra había forzado a sus hombres a alimentarse con los cuerpos de los sarracenos". Para el cronista árabe Usama Ibn Munquid eran 'bestias'. Tal conducta, por cualquiera que fuese su causa, sólo esparcía la semilla del odio entre el conquistado y el conquistador.

Cuando el líder turco Imad-ud-din Zanguí, había conseguido recapturar el norte de Siria en 1130 y también Edesa en 1144. El Papa Eugenio III hizo nuevamente un llamado a las cruzadas contra el Islam. El rey Luis VII de Francia y Conrado de Alemania, acudieron al llamado y las batallas se reanudaron. Ésta era la segunda cruzada. Nurdín, el hijo de Zanguí, continuó la batalla contra los cruzados. Damasco fue tomada en 1154 y uno de sus generales curdos, Saladdin Ayyub (Saladino), conquistó Egipto en 1169. Después de la muerte de Nurdín en 1174, Saladino controló el imperio musulmán y se volvió uno de los más renombrados oponentes de los cruzados; capturó Jerusalén en 1187. Esto dio pauta al Papa Gregorio VIII levantarse una vez más en una cruzada contra los musulmanes. El rey Ricardo I de Inglaterra, Felipe II de Francia y Federico Barbarroja de Alemania, juntos alzaron la bandera contra el Islam. Pero ellos no pudieron hacer muchos avances contra Saladino. Cuando conquistó Jerusalén de los cruzados, prohibió a sus tropas el masacrar y el derramar sangre cristiana. Él trató a los caballeros con respeto y los liberó, mientras que aquellos cristianos que no pudieran pagar tarifas o tenían dificultades para abandonar la ciudad, les costeaba sus peajes y hacía arreglos para ellos él mismo. No es de sorprenderse entonces encontrar a los cruzados "fascinados por un líder musulmán que poseía virtudes, las cuales tomaron por cristianas."

Uno de los peores eventos realizados por los cruzados bajo el liderazgo de Ricardo I fue la carnicería llevada a cabo de 2, 700 prisioneros musulmanes a sangre fría en Acre en el 1191 (los cuales fueron encadenados y decapitados posteriormente). Mientras los cristianos se han esforzado por justificar tal acción, los musulmanes lo habían ya considerado un martirio. Saladino, sin embargo, habiendo sido generoso cuando se hizo cargo de Jerusalén, después de ésta ignominia, él acostumbró matar todo tipo de cristiano, ya fuese hombre o mujer. Pero cuando alguien le solicitaba ayuda, estaba presto a complacerlo de inmediato. Otro cronista árabe, Baha al-Din Ibn Chaddad, narra el caso de cómo una mujer de los francos era trasladada de su campamento para implorar hallasen a su hijo perdido. Saladino ordenó a uno de sus soldados ir al mercado; si el niño estaba por ser vendido, que lo comprara y lo trajera de vuelta. En una hora el niño fue entregado a su madre y Baha al-Din escribe: "Tan pronto como la madre puso su vista sobre el niño, cayó de cara al suelo frotándose contra el polvo... Ella elevó su rostro al cielo, pero no pudimos entender lo que decía." En otra ocasión Saladino no perdonó a aquellos que habían sido crueles con los musulmanes. Uno de éstos fue el príncipe Humphrey de Karak, quien saqueaba caravanas musulmanas, matando, torturando y aprisionando musulmanes. Saladino exclamaba que si alguna vez caía en sus manos, él mismo lo mataría. En la Batalla de Hattin en 1187, éste junto con otros caballeros latinos, fueron capturados. Saladino le asestó un golpe con su espada y perdonó la vida a los otros.

Al final del siglo XI y comienzos del XII, la "descripción del Profeta y del espíritu del Islam impreso en Europa... fue colocado junto... a las historias hogareñas de guerreros que regresaban y de escribanos ajenos al campo de batalla en escuelas y monasterios, que fueron dando forma compatible con las mentes occidentales". Ello produjo "leyendas" sobre los profetas y descripciones imaginarias extravagantes de las prácticas islámicas 'que cambiaron muy poco de generación en generación'. Algunos como Abbot Joachim de Fiore, quien escoltó al rey Ricardo I en

su camino a Palestina en 1191 para pelear con los cruzados, le aseguró que sólo la derrota de los musulmanes restauraría el cristianismo y que derrotaría a Saladino.

Como incentivo para que la gente guerreara, los papas habían prometido "indulgencias" que certificaban que aquellos que pelearan tendrían la remisión de sus pecados en el cielo. Las donaciones e impuestos que fueron colectados en 1188 se conocieron bajo el nombre de "diezmo Saladino". Mientras que por un lado "las indulgencias" y los "diezmos" eran aprovechados, por el otro, las alianzas activas se hicieron con los enemigos de los musulmanes-en ese tiempo se menciona por primera vez a los mongoles-. Cuando el Papa Gregorio X convocó a una reunión en el Segundo Concilio de Lyon, a la que no solamente asistieron cristianos, sino también por "emisarios mongoles" . Tan grande era el odio de los papas, que el colaborar con paganos era considerado mejor que (tolerar) el monoteísmo musulmán. No es una sorpresa que encontremos que los mongoles perdonaran a los cristianos y mataran musulmanes cuando los atacaban.

En la cuarta cruzada, los cristianos masacraron a sus correligionarios. Tomaron Constantinopla en 1204 causando estragos en la ciudad y a la población cristiana, apoderándose de sus riquezas. El Papa Inocencio III lo había ordenado así. Un nuevo llamado para las cruzadas fue dado por el mismo Papa en 1215. Los cruzados de ésta quinta campaña atacaron Damietta (Egipto) en 1218. ésta acabó en un rotundo fracaso para los agresores. En 1245 el Papa Inocencio IV instigó nuevamente las cruzadas y comisionó al rey de Francia Luis IX a dirigirla. Una vez más fueron derrotados por fuerzas musulmanas y Luis IX fue capturado. Posteriormente se le rescató y el Occidente enfrentó una derrota humillante. Por dicha época, la amenaza mongola había penetrado desde Bagdad hasta Damasco. Los mongoles también lanzaron un ataque sobre Egipto. Pero un nuevo sultán turco, *Baibars*, se levantó en Egipto y derrotó a los mongoles tomando Palestina. Los musulmanes tomaron Antioquia en 1268 y otros lugares ocupados por el 1291. Acre también pasó a manos musulmanas. La masacre de musulmanes por Ricardo en Acre jamás fue olvidada; un siglo después, en 1291, cuando una fortaleza cristiana cayó en Acre, unos 2, 000 cristianos fueron degollados.

Los turcos entre tanto se alzaron con la bandera del Islam. Con la desintegración de los iljamidas, Ertogrul estableció su reino en el noroeste de Anatolia. Su hijo Otmán lo sucedió en 1288, extendiendo el reino de su padre, nombrando con su propio apelativo a la dinastía (Imperio otomano). Los hijos de éste, Orján (1324-1359) y Amurates I (1360-1389) llegaron tan lejos como los Balcanes . Los soberanos cristianos en los Balcanes con el apoyo militar de Hungría y Polonia, hicieron una cruzada contra el monarca musulmán, pero fueron derrotados en Kosovo en 1389. Bayaceto I (1389-1402), sucesor de Amurates, expandió aún más el dominio otomano en los Balcanes, aislando al emperador bizantino en la ciudad de Constantinopla.

Otra cruzada fue movilizada para expulsar a los turcos; pero se encontraron con la derrota en Nicópolis en el 1396. Los turcos bajo Bayaceto I asesinaron hasta 3,000 prisioneros cristianos ese mismo año tras la derrota de éstos.

El Imperio otomano sufrió un revés cuando el mongol Tamerlán de Samarcanda (1370-1405) entró y acabó con las fuerzas de Bayaceto en Ankara en el 1402. Afortunadamente Tamerlán regresa a Samarcanda y muere en 1405. Años después Mahomet I (1413-1421), uno de los hijos de Bayaceto, consolidó el Imperio y restableció el control sobre los Balcanes y él mismo sometió Venecia, Hungría, Servia, Valaquia y Moldavia (hoy regiones rumanas). La Europa cristiana una vez más se movilizó en otra cruzada; el rey Ladislao de Polonia junto con el general húngaro Juan Corvino Huniade vencieron a los otomanos. Una tregua de 10 años fue acordada en 1444, cuando los otomanos acordaron firmar por el control turco de Servia y Valaquia. Pero el Papa convenció al general Huniade que el tratado con los "infielos" no era obligatorio. Los cruzados rompieron la paz y de nuevo declararon la guerra a los otomanos. Pero ésta vez los otomanos vencieron a los cruzados en la batalla de Varna.

Cuando Mahomet II (1451-1481) ascendió al trono en 1451, apresuró la ofensiva contra los europeos. Su más famosa conquista fue la conquista y captura de Constantinopla. El emperador bizantino murió en acción y la famosa catedral cristiana de Hagia Sofía se transformó en una mezquita y Constantinopla se rebautizó con el nombre de Estambul y se volvió su capital. En 1459 el Papa Pío II llamó para una cruzada por el rescate de ésta, pero hubo muy poco entusiasmo. Los días de los Papas y las cruzadas habían llegado a su fin. Pero las persecuciones contra los musulmanes en España habían comenzado cuando el imperio árabe decayó.

La reconquista de España de manos de los árabes por los reyes católicos había iniciado. Cuando Jaime I de Aragón conquistó Murcia en 1265, el Papa lo congratuló y le aconsejó *"es necesario que extermine a los sarracenos"*. Esta política se llevó a cabo oficialmente cuando la reina Isabel la Católica y el rey Fernando (1479-1516) llegaron al trono y consolidaron su poder en toda España. En ciudades musulmanas como las de Córdoba, Castilla, Valencia, Sevilla y Granada que cayeron en manos cristianas, la política de masiva cristianización fue cumplida con rigor. Sacerdotes como el arzobispo Cisneros de Toledo, usaron la fuerza. En 1502 ordenó que los musulmanes de Castilla tenían que ser bautizados o expulsados. Los que fueron obligados a ser cristianos se les denominó "moriscos"; además fueron discriminados racialmente. Eran a menudo llevados a comparecer ante la inquisición por no comer puerco. Muchos edictos fueron expedidos prohibiéndoles circuncidar a sus hijos, hablar en árabe, utilizar ropa o amuletos árabes o el degollar a los animales de modo islámico.

Durante los reinados de Felipe II (1555-1598) y de su sucesor Felipe III (1598-1621), consideraron a los moriscos como un peligro para la Iglesia y el estado. Eran sospechosos de ser la quinta columna del poder otomano cuando comenzó a alzarse y surgir el movimiento luterano en Alemania. Esto en un estado católico fue considerado herejía y los moriscos fueron considerados como colaboradores de quienes querían restaurar sus derechos y glorias antiguas. La actitud occidental hacia el Islam se volvió más hostil en tanto que los otomanos fueran una amenaza al Occidente. Pero los mismos otomanos, después del siglo XVII, estuvieron en declive. Esto lo aprovechó Occidente para incursionar en territorio musulmán. Sin embargo, los prejuicios históricos contra el musulmán nunca se olvidaron. Por ejemplo, miles de serbios regresan a los campos de batalla en Kosovo para recordar las guerras más grandes jamás combatidas en suelo europeo entre la cristiandad y el Islam en el 28 de junio de 1389. Aunque Kosovo fue recuperado de manos turcas en 1912 y durante el régimen comunista posteriormente, el odio hacia el Islam persiste desde entonces. En Bulgaria la opresión a musulmanes búlgaros llegó al límite en 1984 cuando fueron forzados a cambiar sus nombres islámicos y a renunciar a su cultura. Desde entonces y hasta 1989, miles fueron expulsados a Turquía.

## CONCLUSIONES

Éstas guerras entre musulmanes y cristianos conocidas como CRUZADAS, completaron la Edad Media. Éste gran conflicto reforzó el odio y la desconfianza entre ambos partidos. Desde un nivel institucional, las iglesias llevaron el conflicto hasta los hogares de Occidente. Es un estigma en la historia de éstas dos civilizaciones que continuará. Puesto que la Historia es un testigo claro, cada generación lee acerca de ello y forma su propia opinión y perspectivas. Pero dichas opiniones y perspectivas están tergiversadas y consideran al Islam como algo negativo y espantoso, ya que el Occidente fue el gran perdedor de dichas guerras.

## CAPITULO DOS ESPIONAJE Y VIAJEROS

Durante los siglos XVIII y XIX, un gran número de viajeros fueron a los rincones más lejanos del mundo islámico. En aquella época obviamente no existieron la industria turística y hotelera para sortear tales viajes, ni los transportes modernos para hacer los viajes más placenteros. Más aún, tales viajes eran peligrosos. Entonces la cuestión era ¿Por qué estos viajeros de Europa se preparaban para sufrir tantos riesgos? Hay muchas razones: Algunos querían escapar de sus propias culturas; otros por el placer de descubrir; otros estaban interesados en hacerse de una reputación y otros seguían simplemente la moda de aquellos días al igual que las damas y caballeros de sociedad. Puede que haya algo de verdad en cada uno de ellos, pero no se aplica a la mayoría de los viajeros que adoptaban nombres y ropas de musulmanes para deambular disfrazados con toda la libertad del mundo en una sociedad musulmana.

Aquellos que adoptaban tales disfraces tenían más bien motivos siniestros. Si estaban tan cercanos a los musulmanes y al Islam, ellos mismos se hubiesen convertido a él. Pero por sus escritos es evidente que estaban absolutamente en contra del Islam y de los pueblos musulmanes. Así que ¿Por qué pasaron por muchos inconvenientes para viajar a tierras cuya religión y gente odiaban? Para empezar, algunos querían demostrar la superioridad del cristianismo sobre el Islam. Más tarde, como Occidente se volvió más fuerte, los gobiernos y empresas privadas querían expandirse más. Esto fue hecho por la explotación comercial y los manejos políticos — las dos razones fundamentales- para viajar bajo falsas pretensiones. Los motivos comerciales eran meramente un subterfugio para la dominación política. Como la Historia lo ha probado, la Compañía Inglesa de las Indias Orientales y la Compañía Holandesa de la India Oriental eran tan solo un disfraz para la colonización británica y holandesa, respectivamente, de la India e Indonesia. Como un autor lo establece, 'la idea del viaje como un medio para registrar y reunir información, se encuentra comúnmente en sociedades que ejercitan un alto grado de poder político. El viajero inicia su trayecto con la fuerza de una nación o imperio que lo respaldan (si bien a distancia) militar, económica e intelectualmente... Siente la necesidad de apuntar sus observaciones tomando en cuenta a un público particular: Sus compatriotas en general, colegas de profesión, sus jefes o monarcas'. Una historia breve de algunos viajeros europeos probaran tal disertación.

El descubrimiento de la ruta marítima hacia la India por Vasco Da Gamma en el siglo XV entusiasmó a los británicos, franceses, portugueses y holandeses. Hubo mucha rivalidad entre ellos por la expansión de su comercio a través de las nuevas fronteras y ello necesitó conquistas de nuevas tierras. Puesto que los dos grandes imperios (el mongol y el otomano) estuvieron bajo el control de musulmanes, esto puso un interés renovado en el Islam: Cátedras de estudios árabes fueron establecidas en Cambridge (1632) y Oxford (1636). William Bidwell (1561-1632) quien fuese considerado como el padre de los estudios árabes escribió que "el árabe era la única lengua de religión y principal idioma de diplomacia desde las Islas Fortunatas (hoy Islas Canarias) hasta los mares de la China". Pero los propósitos del cristianismo no fueron ignorados. Las autoridades de la universidad eran de la opinión de que el árabe también probaría *'ser de utilidad al rey y al estado en nuestro comercio con las naciones del Oriente; para el bien de Dios en el ensanchamiento de las fronteras de la Iglesia y la propagación de la religión cristiana por aquellos que ahora se sienten en la oscuridad'*. Otros famosos arabistas de la época fueron Edmundo Castell (1606-85) —quien fuera el primer profesor de árabe en Cambridge-, y Edward Pocock (1604-91) —un misionero que posteriormente se convirtió en profesor de árabe en Oxford-. Una parte de este incipiente interés en la lengua árabe y un número de viajeros ingleses habían ya comenzado sus viajes al Medio Oriente. Uno de los primeros viajeros, William Lithgow, consideró a los musulmanes 'infeles' y los dividió en dos categorías: turcos y

moros(árabes de España) tolerables; y a los árabes (de oriente) insoportables. Estos últimos eran considerados ladrones; los moros crueles; y al turco 'el peor de los tres... y todos enemigos jurados de Cristo'.

Ya en el siglo XVIII el interés británico por los musulmanes había crecido acorde a su intromisión. Una nueva generación de eruditos como Simón Oakley (un antiguo pupilo del lingüista árabe Pocock) habían surgido. Posteriormente él mismo se convirtió en maestro de árabe en Cambridge y escribió *History of the Saracens*, que fue una de las primeras obras para entender la civilización árabe. *Las Noches de Arabia* habían sido también publicadas en Inglaterra en 1711 de una versión francesa. Se la leyó por muchas generaciones y dio una imagen nada real del pueblo musulmán -que fue visto como una sociedad de lujuriosos, aventureros e intrigantes. El Corán también fue traducido por George Sale en 1734, y a pesar de todas las fallas, lo leyeron muchas generaciones.

Por el siglo XIX los británicos no sólo habían establecido rutas de comercio sino también incursiones políticas dentro de tierras musulmanas. Todo el imperio mogol de la India había caído en sus manos en 1857. Aunque el Medio Oriente estaba aún bajo el control de los otomanos, ya los británicos estaban codiciando dichos territorios; una gran cantidad de viajeros que visitaron la región señalaron cuán fácil era para los británicos apoderárselos. Uno de los primeros y más importante de los viajeros, quien murió en el Cairo, fue John Lewis Burckhardt. Viajó bajo el pseudónimo de Sheik Ibrahim Abdulá; su libro *Bedouins and Wahabys* reforzó más las imágenes negativas de los pueblos musulmanes. Consideró a los turcos más 'crueles' que los árabes, pero las generalizaciones radicales sobre sus anfitriones tampoco fueron mejores porque los consideró "nación de ladrones, cuya principal ocupación es el pillaje, constante tema de sus pensamientos".

Tales declaraciones no fueron desaprobadas, al contrario, reforzadas por eruditos como Edward William Lane (1801-76) cuyo libro *An Account of the Manners and Customs of the Modern Egyptians*, se volvió lectura obligada para todo viajero occidentales abocado al Medio Oriente. Lane adoptó el nombre de Mansur Efendi para viajar por Medio Oriente. Como Lane estuvo influenciado por los personajes de *las Noches de Arabia*, describió a los egipcios y su cultura de un modo similar. Los hombres eran retratados como frívolos y a las mujeres lujuriosas. El tradujo *las Noches de Arabia* bajo el título *Las Mil y Una Noches*. Al final de su vida se lo consideró una autoridad sobre el Oriente Medio.

Edward Henry Palmer (1840-1882) sucedió a Lane y anduvo entre los musulmanes con el nombre de Sheik Abdulá. Escribió una biografía de Harún al-Raschid, los sucesos de su viaje por la península del Sinaí y un trabajo titulado *Desert of the Exodus*. Su descripción de los árabes es aún más desfavorable que el de Lane. De hecho los retrata como "saqueadores" que habían diseminado la "ruina, la violencia y la desidia" y se debía de poner fin al *qua bedouins* (existencia beduina). El se opuso a la imagen popular de los beduinos creada por sus predecesores: la del 'noble salvaje' del desierto; los consideró un azote, una calamidad. Mientras viajó como *muslim*, llevó a cabo misiones políticas y militares del Primer Ministro británico Gladstone. En 1882 fue enviado por éste último a disuadir tribus árabes del Sinaí para no apoyar a Urabi Pasha, líder de una revuelta contra los británicos. Se le dieron de 20,000 a 30,000 libras para sobornar a los 50,000 beduinos del área; el dinero fue dispuesto y Palmer salió ostensiblemente a comprar camellos, lo que no podía ser menos que corrupción y cohecho ante el gobierno británico. Se decía que Palmer triunfaría en su misión, así que el General británico Garnet Wolseley pudo derrotar las tropas de Urabi en Tel el Kabir. Sin embargo él junto con otros tres compañeros, fue masacrado en el desierto por tribus beduinas.

Richard Burton (1821-90) fue otro viajero sedicioso. En 1844 viajó por Sind, Pakistán como espía del General Charles Napier, quien posteriormente conquistó dicha provincia. Burton para tal efecto se disfrazó de iraní bajo el nombre de Mirza Abdulá. En 1853 se disfrazó como un árabe que dejó una misión en Medio Oriente y visitó Meca y Medina. Escribió un libro intitulado *Pilgrimage to Al-Madinah and Meccah* (Peregrinación a Medina y Meca). Visitando la Caaba escribió que 'no hubo fragmentos gigantes de piedras antiguas como en Egipto; ningún

remanente de gracia y belleza armoniosa como en Grecia e Italia, sin bárbaros magníficos como en los edificios de la India y aún así la vista era extraña, única —y como pocso habían mirado al lugar sagrado de celebración-. Puedo decir verdaderamente que de todos los adoradores que se unieron al llanto hacia la cortina o de quienes empujaban su corazón latiente hacia la piedra, en ese instante nadie sintió la emoción profunda que tenía el hachí del lejano norte. Fue como si una leyenda poética de los árabes hablara la verdad y que las alas ondeantes de los ángeles, bajo la suave brisa de la mañana, estuvieran agitando y ondulando la negra cubierta del lugar santo. Pero humildemente diciendo la verdad, fue su elevado sentimiento de entusiasmo religioso, considerado por mí un éxtasis del orgullo gratificado.' El trató de construir una imagen del 'noble salvaje' creyente, pero sus intereses entre tales gentes eran claros. Recomendó a los británicos ocupar el Medio Oriente. Y si la necesidad política lo requería, ocuparían incluso Meca y Medina; también advirtió a los británicos que los árabes podían "guiarse" fácilmente si uno sabía trabajar sobre sus puntos débiles. Él recalcó que si los británicos 'lo encuentran necesario, levanten regimientos con éstos hombres y nada será más fácil que pagarles regularmente, alimentarlos bien, entrenarlos duro y tratarlos con algo de justicia —sin nada más que hacer y listos para la infantería ligera-. 'Mientras que para Burton esto era un servicio para su nación, también sentía un interés importante en la vida sexual de la gente que visitó, tanto de hombres como de mujeres. Las mujeres eran percibidas por Burton como objetos sexuales, y sus traducciones eróticas eran 'impresas en privado y de circulación exclusiva entre los suscriptores-una audiencia de hombres ociosos ansiando una agradable sensación de erudición-. 'La imagen que emergió sobre la gente que había sido su anfitriona, innecesario decirlo, era distorsionada.

William Blunt (1840-1922), contrastando con Burton, fue moderado en sus críticas hacia los árabes. No lo hizo porque fuera simpatizante de ellos, sino porque quería ganárselos para así causar una insurrección contra los turcos. Habiendo escrito libros como *The Future of Islam* (el futuro del Islam), colonialistas como lord Cromer de Egipto, consideraron que Blunt estaba interesado en reavivar el Islam. Esto no era cierto, porque para Blunt el destruir los lazos religiosos que unían a los musulmanes turcos y árabes tenía que hacerse desde dentro. Su opinión sobre los egipcios era que ellos eran sumisos y que 'saludarían a la Reina de Inglaterra o al Papa o al Rey de Achanti con igual afán aún si éstos no venían a restarles un penique de impuesto en la libra.' Blunt estaba por lo tanto cosechando la semillas de la discordia en el imperio otomano. Había convencido a los árabes que el califato islámico por derecho les pertenecía, y como tal, deberían librarse del yugo turco. Esto para así equipararlos con los "caballeros del desierto". Él los halagaba bastante a pesar de las críticas de sus conciudadanos y las políticas británicas. Sin embargo, hacía caso omiso de los intereses británicos y deseaba a los árabes libres del gobierno otomano. Sus ideas fueron puestas en prácticas por el Coronel T. E. Lawrence (Lawrence de Arabia), quien peleó contra los destacamentos turcos, expulsándolos de Arabia e instalando a los árabes pro-occidentales en el poder tras la Primera Guerra Mundial.

Charles Doughty (1843-1926) adoptó el nombre *muslim* de Khalil, porque sonaba similar a su primer nombre. Viajó extensamente por Arabia y escribió el libro *Travels in Arabia Desert* (Viajes por el desierto de Arabia). Su obra se tomó como marco de referencia para otros especialistas árabes como el susodicho Lawrence. Comparando los trabajos de Burton, Blunt y Doughty, un crítico recalcó que el último de éstos fue "demasiado simple, muy rudimentario". Sin embargo, la visión de Doughty continuó la misma línea de pensamiento al igual que sus predecesores y consideró a los árabes como una 'humanidad antigua' y sus palabras 'llenas de vituperaciones en sus oraciones; su corazón... un laberinto engañoso(de su urbanidad, venenoso y amargo. Sus ideas acerca del Islam no mejoraron, porque escribió que 'la religión árabe de la espada debe ser detenida por la espada'. Consideró al cristianismo superior al Islam, siendo esto último considerado como una 'terrible cara de arpía de su religión'. Cuando conoció a un viajero italiano que sentía simpatía por el Islam, Doughty se enfureció, escribiendo que el Corán nunca lo había impresionado tanto como el italiano 'nacido del país romano y que bajo el nombre de Cristo debería de... hermano de asiáticos bárbaros'. Doughty hubiera perdido casi la vida a manos de un árabe que lo consideró un *káfir* (infiel), de no haber sido por otro musulmán que pasaba por ahí salvándolo de tal trance. Quería que Bretaña se apoderara de Meca y salvaguardara el cristianismo en Arabia, y fue muy patriótico al apoyar

las políticas imperialistas de Bretaña en el medio oriente. Se enorgullecía diciendo a los árabes que su comida era *'arroz de los inglés en sacos de los inglés cuyas etiquetas contenían palabras de los inglés. Andáis bien vestidos porque el algodón de vuestras espaldas es hilado y tejido en ruecas de los inglés. Vos no consideráis que sois alimentados y vestidos en parte por los inglés'*.

Gifford Palgrave (1826-1888) fue otro viajero cristiano con una visión distinta bajo la tutela de los intereses imperialistas de los franceses, sirviendo a Napoleón III. Utilizó prendas nativas haciéndose pasar por un doctor sirio-cristiano de nombre Salim Abu Mahmud *el-Eys* (el silencioso). Cuando la guerra druso-maronita estalló, escapó de Siria en 1860, reportándolo a Napoleón, quien de inmediato envió fuerzas a restablecer el orden. También visitó Egipto y redactó informes de inteligencia en los cuales *'envió un plan detallado de una invasión siria (por los franceses) dirigida desde Egipto, que tendría como resultado la unión de Egipto y Siria con el control de Francia sobre ambos'*. Cuando estuvo en Riad, el hijo del Emir Faisal del Neyed tuvo sus sospechas, diciéndole que no era ningún doctor y que los *"cristianos, espías y revoltosos... vienen más y más a arruinar nuestro estado y religión en beneficio de aquellos que os envían"*. Posteriormente trabajó para los británicos liberando algunos británicos cautivos en Etiopía. Su opinión acerca del Islam y los árabes fue denigrante y consideró a los beduinos como una *'rama degenerada'* del tronco árabe.

El Occidente se concentró en los turcos y los árabes sin ignorar a los iraníes. Además de los rusos, los británicos habían ejercido enorme influencia sobre la elite gobernante de Irán. Habían sido ya publicadas descripciones de Irán por Robert Porter en el libro *Travels* (viajes) en 1820. En él describe las mismas imágenes exóticas de las sociedades musulmanas que anteriormente recibían de los árabes para satisfacción de un público lector prejuiciado. Sin embargo, su libro no tuvo el mismo impacto como aquel causado por el de James Morier: *Hajji Baba of Isfahan*. El autor de éste había sido un diplomático que permaneció en Teherán unos cuantos años. Su libro fue publicado en 1824 y se consideró por el autor ser el *'producto maduro de sus experiencias y reflexiones en Persia'*. El personaje central del libro, Hajji Baba, es el hijo de un barbero quien suele despojar a Irán de su glamor y mostrar su carácter arrogante al embaucar sus clientes. Morier cubrió casi todos los aspectos de la vida iraní del s. XIX en una ficción satírica que proyectaba a todos los personajes iraníes que Morier conoció y que estuvieron activos en la rivalidad Anglo-rusa. Así, los iraníes fueron mal publicitados siendo agregados a la misma categoría en que tenían los occidentales a los árabes y a los turcos. Cuando el libro se publicó, el Embajador iraní en Londres, Mirza Abul Asan, escribió a Morier que si *'Puede que la gente de Persia es muy mala, más sin embargo para vos muy buena, Sir. Entonces ¿Para que es que os aprovecháis de ellos?'* El libro se leyó por muchos interesados por Persia como Curzon, quien dijo que el carácter de Ají Baba *'era típica y no solamente de la vida (del lugar) y sus alrededores, sino del carácter, instintos y costumbres del pensar de sus paisanos'*.

Henry Layards, quien viajó a Irán en la mitad del siglo XIX para conducir una excavación arqueológica en Nínive y Nimrod, publicó su libro *Early Adventures* (primeras aventuras) en 1887. Él había vivido entre los Bakhtiaris, a quienes él los encontró afectos a la guerra. Más importante que los cuentos de Layards fueron los viajes extensos de George Curzon quien los detalló en su libro *Persia and the Persian Question*. El propósito del viaje de Curzon a Persia en 1899, estaba por explorar los problemas políticos del país, que se convertirían en un obstáculo para la ruta de expansión de Bretaña en el país y toda la región del Golfo Pérsico, también considerando la posibilidad del contraataque ruso. Por razones políticas, el libro de Curzon es más importante pero no simpatizaba con la materia del del tema y su actitud se resume por un reportero que escribió que *'el Sr. Curzon parece estar obsesionado en descubrir Persia y una vez descubierta, de un modo tanto misterioso, apropiársela'*. Sin embargo Curzon era un servidor dedicado del Imperio británico y su opinión tuvo peso en el gobierno británico. Como el colonialismo se expandió, surgió toda una nueva camada de colonialistas considerándose superiores a las naciones no occidentales, creyendo que tenían una misión civilizadora. Ellos ni siquiera deseaban entender los puntos de vista de los colonizados, prefiriendo ocuparse de ellos mismos con esquemas para imponer la cultura occidental y sus valores en los sistemas sociopolíticos de países no occidentales.

Otro viajero que hizo un estudio meticuloso de Irán en la primera parte de éste siglo fue Edward Granville Browne. Su libro *A Year Among the Persians* fue mucho más que una relación de viajes. Dio una completa instrucción sobre la cultura y la gente del país. Para el británico, su guía a Irán era tan importante como el libro de otros escritores sobre Arabia. De hecho, de acuerdo a un comentarista, 'ningún otro escritor del período descubrió el alma de la gente ni la asimiló bastante con el mismo alcance de Browne'. Sin embargo, el alma del pueblo de Irán descansa sobre el Islam. Esto fue particularmente así porque en la última mitad del siglo XIX, muchos de los movimientos en la búsqueda del bienestar de las masas pobres en el país provino de *muchtajids* de Najaf y Kum. De hecho la oposición más fuerte a los *Cayars* fue de los *muchtajids* -una tradición que fue mantenida fuertemente por una larga cadena de sucesores desde el Ayatóla Shirazi de Najaf (Irak) hasta el Ayatóla Khomeini de Kum.

Browne no percibió la fuerza del Islam no porque hubiese perdido la perspectiva en él, sino porque no quería reconocerlo. No pudo haberlo pasado por alto porque en el tiempo que permaneció en Irán, la Revolución constitucional estaba en su punto álgido. Sin embargo, las potencias estaban buscando apoyar movimientos pseudo religiosos contrarios al Islam como el apoyado por los británicos, los *cadianis*, en la India y lo mismo hizo Browne con los *bahais* en Irán. Estaba tan impresionado por ellos que, después de conocerlos en Kermán, escribió que: "todo mi ser estaba permeado con el brillo de la tranquila beatitud; la memoria de aquellas asambleas (con los *bahais*) no puedo nunca marchitarla de mi mente, conjunto de rostros y tonos —que el tiempo no puede borrar. Me he fijado con asombro en los trabajos de un espíritu poderoso y me maravillo hacia el lugar que tiende."

De hecho, hizo un viaje para conocer a Bahauallah, líder de los *bahais*, quien se asentó en Acre, Palestina en el 1890. Los escritos de Browne fueron de tan alta estima para los gobernantes *Cayars* decadentes que cuando él murió en 1926, ellos declararon un día de duelo público en Irán.

Todos los viajeros que hemos ido seleccionando, británicos o no, racistas o imperialistas, todos y cada uno trabajó para los intereses imperiales de sus respectivas naciones, ya sea disfrazados de musulmanes o como cristianos árabes tomando siempre ventaja de la gente que había extendido su hospitalidad y confianza en ellos. Pero hubo 'la insistente reclamación que el Oriente era un lugar de sensualidad lasciva' y era un reinado caracterizado por la violencia inherente, cuyos temas tenían su significado en el pensamiento medieval.. y si pudiera ser sugerido que los orientales eran perezosos, preocupados por el sexo, incapaces de autogobernarse, entonces los imperialistas sentían la obligación de gobernarlos. Con tales razonamientos el colonialista dio un paso para el dominio político y la explotación económica. Esta **era** de viajeros había dado suficientes tácticas e información sobre las cosas del Medio Oriente, que la nueva generación de viajeros fueron, militarmente hablando, oficiales de inteligencia tales como G. E. Leachman y T. E. Lawrence; H. St. J. Philby y J. B. Glubb, éste último especialista en Medio Oriente. Leachman reunía información en Irak; Lawrence colaborador de Sharif Husayn de Meca; Philby amigo de Ibn Saud y Glubb ocupado en Irán y Jordania. Algunos de éstos hombres también escribieron libros describiendo sus viajes, los cuales sólo reforzaban las imágenes creadas por los viajeros del s. XIX. Pero el Medio Oriente también se había preparado para la dominación política y la explotación económica.

## CONCLUSIÓN

Muchos de éstos viajeros reunieron directa o indirectamente información para sus países. Tales actividades de espionaje fueron en secreto y nunca reconocidas en público. Aunque existieron algunas embajadas con diplomáticos occidentales, a pesar de la presencia de viajeros incógnitos que tenían acceso a las fuentes originales en los países musulmanes. Dichos viajeros hoy día han sido reemplazados por agentes de inteligencia tales como la CIA, cuyos agentes han tenido injerencia en los estados musulmanes bajo el disfraz de negociantes, reporteros, etc. La información reunida se ha vuelto más sofisticada por medio de la tecnología moderna y es usada en el Occidente para sus intereses en los países islámicos, en un área de gran alcance en prospección.

## CAPITULO 3

# COLONIALISMO Y ORIENTALISMO

El colonialismo occidental dominó bajo su ley a gentes de diversas partes del globo terráqueo. En los países musulmanes temían al Islam, por lo cual hubo debates de consideración en el período colonial para poder detenerlo. Sin la contención del Islam, la colonización de tierras musulmanas sería siempre infructuosa. Snouck Hurgronge se dio cuenta del peligro que representaba el Imperio otomano a sus intereses. Advirtió al poder colonial de lo peligroso de las "creencias políticas y religiosas islámicas en el campo de las relaciones internacionales". Si las potencias coloniales lo aceptaban de inicio entonces habría implicaciones negativas para el colonialismo en los temas musulmanes, aceptando a sus regentes en voga 'como una enfermedad'. La doctrina del panislamismo era un peligro para el colonialismo y Hungronge creyó que aunque el califato islámico era súper religioso, ésta (la religión) continuaría en mano de los *ulemas* (y no del poder político). Pero la cuestión continuaba: ¿Cómo el Islam sería contenido?

Una solución la presentó el Barón Carra de Vaux al gobierno francés, especialista sobre Ibn Sina (Avicena) y miembro del Instituto Católico Francés, diciendo categóricamente: "debemos esforzarnos por separar el mundo musulmán, romper su unidad moral; para tal efecto haremos uso de las divisiones étnicas y políticas... vamos por lo tanto acentuar éstas diferencias para así incrementar por un lado el sentimiento nacional y desalentar por el otro a la comunidad religiosa de las distintas razas musulmanas... en una palabra, vamos a segmentar el Islam". La labor principal era "debilitar el Islam... y rendirlo para siempre e incapaz de levantar grandes revueltas". Este principio comúnmente conocido como "divide y vencerás" fue usado por todas las potencias coloniales y es usado en nuestros días por Occidente en tierras musulmanas. La división del Califato otomano y de tierras musulmanas dentro de naciones-estados separó al mundo musulmán. Pero el Islam seguía siendo un peligro continuo — pues trascendía las fronteras-, molestando a las potencias coloniales. Fue éste interés que llevó a los colonizadores a enfrentar un verdadero estudio del Islam; después de todo, tuvo que volver a ser reinterpretado. Si los musulmanes hubiesen aceptado las falsas reinterpretaciones, entonces su actitud no hubiera reflejado el verdadero espíritu del Islam y su fuerza. En Argelia, Muhammad ben Rahal, de la provincia de Orán, fue quien correctamente resumió que: *'La hostilidad es el común denominador en el sentimiento europeo hacia el Islam.... si el musulmán defiende su hogar, su religión o nación, no es visto como patriota, sino como un salvaje; si él despliega valor o heroísmo, es llamado un fanático; si en la derrota muestra resignación es llamado fatalista... (el Islam es) condenado al ostracismo, sistemáticamente denigrado y ridiculizado sin jamás ser re conocido'*. Los colonialistas enfrentaron ésta nueva disciplina y los orientalistas tomaron el reto de contener al Islam.

Los estudios sobre el Oriente en el Occidente habían comenzado desde los siglos XVII y XVIII. El Oriente fue considerado exótico y misterioso, y los eruditos como Abraham —Jacinto Anquetil- Duperron y Sir William Jones tradujeron los textos de *Avesta* del zoroastrismo persa, los *Upanishads* del Hinduismo y fundaron la **Sociedad Asiática de Bengala** en el 1784. lo que fue etiquetado como 'Orientalismo científico', considerándose haber comenzado en la época en que Silvestre de Sacy abrió la *Ecole des Langues Orientales* (escuela de lenguas orientales) en París durante el 1795. fue sorprendente que Napoleón durante la Conquista de Egipto hubiera llevado consigo un número de estudiosos que escribieron 23 volúmenes en Egiptología, formado para 'restaurar una región de su actual estado de barbarismo a su antigua grandeza clásica; para instruir (por su propio bien) al Oriente en la vía del Occidente moderno; subordinar o subyugar militarmente y así engrandecer el proyecto del glorioso conocimiento adquirido durante el proceso de dominación política del Oriente; para formular el Oriente, darle forma, identidad, definición con completo reconocimiento de su memoria histórica, su importancia para la estrategia imperial y desempeño natural como apéndice de Europa...' Tal interés incipiente llevó a la producción de

una cantidad de traducciones, diccionarios, anécdotas, etc. Todo diseñado para descifrar el Oriente o facilitar su estudio a través del conocimiento de sus lenguas y literatura.

Por el siglo diecinueve estos aproximamientos azarosos e independientes habían dado camino a más métodos vigorosos que se mantuvieron en el desarrollo de la conciencia científica de la época. Un consenso general de cómo acercar los estudios orientales fue preocupación de los eruditos de cuestiones de Oriente. El Orientalismo comenzó a ser reconocido como una disciplina en su propia categoría. También cabe recordar que el medio en que dicha disciplina surgió fue de una creciente demanda de éste. Esta demanda fue generada por las conquistas de expansión y de los intereses coloniales. Como todas las colonias, los colonos se enfrentaron con nuevas culturas, religiones e ideas, que fueron extrañas para ellos. Para poder controlar estos pueblos no occidentales, se necesitaban urgentemente más estudios sobre sus culturas y religión. Esta necesidad fue llevada a cabo por el Orientalismo secular. Abrió un nuevo frente contra el Islam y tanto escolares cristianos como judíos participaron. Las visiones de los orientalistas se habían entonces convertido en 'una parte íntegra de la cultura occidental'. Los trabajos de hombres como Silvestre de Sacy, Ernest Renan, Edward William Lane "hicieron efectivo el Orientalismo y congruente con los intereses y asuntos políticos de los gobernantes imperialistas". Edward Said ofrece la definición más apropiada del Orientalismo al establecer que su función fue: 'Entender en algunos casos para controlar, manipular e incorporar lo que manifiestamente es un mundo diferente'.

Los integrantes del Orientalismo ayudaron a los colonos a legitimar su conquista. Algunos orientalistas estuvieron directamente involucrados en ayudar a las administraciones coloniales de sus países al proveerlos con interpretaciones, las cuales disientan con las percepciones de los nativos islámicos. Luis Masiñón trabajó con el Ministerio de Asuntos Exteriores para la administración francesa de Marruecos. Según él, 'la curva de evolución está inclinándose más y más a París y es a ésta y no al Oriente, que la gran masa de norafricanos están dirigiendo sus ojos'. Para los colonos franceses y británicos, quienes colonizaron tierras musulmanas en un área geográfica muchas veces mayor que sus propios países, que los estudios orientalistas se volvieron una guía para la 'pacificación de los territorios colonizados, como un medio de llevar a cabo su objetivo colonial'.

Los colonialistas tomaron rápida ventaja de ésta oportunidad e introdujeron doctrinas secularistas que buscaran separar la religión de la política. Esto atrajo a las nuevas monarquías creadas por los colonialistas. Ello colocó a las nuevas dinastías reinantes que despreciaban al Islam en apuro o rechazo de su comportamiento político y personal. Las doctrinas colonialistas seculares reflejaron las normas de su propia cultura política, que había también subordinado a su iglesia a la monarquía o al parlamento. Tales ideas de secularismo encontraron bastantes defensores nuevos no solamente entre los intelectuales árabes, turcos e iraníes, sino también entre sus líderes políticos occidentalizados. Nuevas ideas concernientes para constituir la implementación de doctrinas occidentales liberales como la *democracia* en función de los representantes elegidos en los *parlamentos* (los de reforma y radicales), alteraron las estructuras políticas en el Medio Oriente.

El Orientalismo por lo tanto se convirtió en una herramienta útil contra la subversión islámica. La principal tarea contra la subversión fue cortarles las "garras" que pudieran impedir la explotación colonial de los territorios musulmanes. Ello dio una interpretación occidental del Islam y distorsionó el verdadero significado de los conceptos tales como *yijad*, *umma*, *taujid*, etc. Los departamentos de estudios islámicos fueron abiertos en las universidades occidentales confiriendo doctorados en Islam a eruditos musulmanes. El ser islámico no implicaba compromiso real (o sea, convertirse o ser un musulmán) excepto en lo académicamente calificado y aceptado en las teorías orientalistas. De hecho, durante los exámenes orales, estudiantes de postgrado en estudios islámicos fueron cuestionados sobre las teorías de los orientalistas y los estudiantes 'para poder pasar no solamente tienen que saber las teorías sino aceptarlas básicamente como correctas'. Tal entrenamiento e interpretaciones crearon un Islam de orientalistas que competían paralelamente con el auténtico Islam. Los colonialistas obtuvieron grandes beneficios de tal 'Islam occidental' ridiculizando los conceptos de *umma* como una noción extremista y refiriéndose al *yijad* como

una 'guerra santa' que tiempo atrás dejó de existir desde las cruzadas. Algunos orientalistas como Hungronge, empleado por el gobierno alemán, aún concebía directrices políticas para el gobierno colonial. Hungronge articuló los objetivos del Orientalismo para servir muy bien al colonialismo porque consideraba que *'en cuanto más eran íntimas las relaciones de Europa con el Oriente musulmán, los países musulmanes caían paulatinamente bajo la soberanía europea, siendo lo más importante para nosotros los europeos estar al tanto de los antecedentes de la vida intelectual, religiosa y conceptual del Islam'*. Una cantidad de estudios fueron producidos por los orientalistas y sus motivos fueron generalmente reflexiones de las visiones de Hungronge.

En la dimensión política del Islam en particular, "la imagen del orientalista con relaciones represivas entre gobernantes islámicos y sus sujetos" fue así "enraizada no solamente en la experiencia cristiana histórica del Islam agresivo... pero más importante, en la evaluación europea burguesa del Islam *progresivo y fanático* que requirió ser directamente controlado por razones imperiales. Como gobernantes de una vasta población musulmana, los orientalistas pudieran intentar legitimar sus propias posiciones de gobierno con argumentos suministrados por orientalistas que rigen esa regla islámica (que el régimen colonial es por contraste humano); que la teoría política islámica reconozca la legitimidad del efectivo gobernante de facto (el régimen colonial está mejor manifestado que la corrupción, ineficiencia y desorden de reglas coloniales); esa dominación política en tierras musulmanas es típicamente externa a la articulación esencial de la vida social y religiosa islámicas (por lo tanto ningún daño radical se ha hecho al Islam como es el tratar de conquistar su tradición política central inquebrantable)". Estas clases de deducciones de los orientalistas sirvieron solamente para reforzar la ideología del colonialismo.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, un gran número de orientalistas escribieron libros sobre la vida del Profeta. Algunas de sus grandes contribuciones fueron: *The Life of Mohamet* de Muir (4 volúmenes, 1858); *Das Leben und die Lehre des Muhammed's* de Sprengler (3 volúmenes, 1861-1865); *Das Leben Muhammed's* de Noldeke (1863); *Muhammad in Medina* de Wellhausen (1882); *Das Leben des Muhammed* de Krehl (1884); *Mohammed and the Rise of Islam* de Margoliouth (1905); *Annali dell'Islam* de Caetani (1905); *Mohammed, the man and His Faith* de Tor Andrea (1936); *Le probleme de Mahomet* de Blachere (1952); y *Muhammad at Mecca* de Watt (1953) y *Muhammad at Medina* (1956). Muchos de éstos libros se enfocaron en algunos temas comunes de la vida del Profeta. Algunos consideraron que provino de humilde cuna, que sufría de ataques epilépticos, dubitativo de la misión divina, profeta en Meca y político en Medina, objeto de adoración por parte de los musulmanes; que tenía conocimientos en la Biblia tratando de moldear el Islam a imitación del judaísmo y el cristianismo. Estos trabajos se dirigieron con el afán de acabar con el carácter del Profeta Mahoma. Si esto se llevaba a cabo, la validez del Profeta habría sido desacreditada. Tales afirmaciones sin bases eran creídas en el Occidente y utilizadas por los misioneros.

Los académicos despreciaron las actitudes 'subjetivas' con pretensiones 'objetivas'. Pero a pesar de tal fachada, sus prejuicios más profundos no pudieron permanecer ocultos y pudieron ser fácilmente detectables en las posturas orientalistas y en la selección de la metodología utilizada para dichos estudios. Pero 'objetivamente' ha sido un mito. Uno puede ser objetivo cuando trata con las ciencias físicas, pero en áreas relacionadas con la religión y la cultura no es posible y tales afirmaciones orientalistas son básicamente falsas.

En sus estudios del Corán, aparentemente lo que principalmente los preocupaba fue el probar que el Islam había tomado ideas prestadas o que era una farsa con costumbres árabes preislámicas o del judaísmo o del cristianismo. Un traductor del Corán del s. XVIII comentó que el Profeta 'era indiscutiblemente el autor y jefe intelectual del Corán'. Ésta aceptación sin sustento fue sostenida por otros orientalistas, aunque por diferentes razones fue atribuida a lo anterior. Algunos consideraron que no era sino 'más que pura y mera creación y fabricación' y que fue el 'fuego de su genio' como un 'reflejo de su energía'.

Otros como Stobart, consideraron que el Profeta poseía alguna especie de 'fuego y fantasía poéticos', dichas opiniones reforzadas por Bell y Rodinson, quienes consideraron el Corán 'un poema de la mente inconsciente del

Profeta'. Algunos orientalistas no estaban convencidos por éstas razones y asumieron que el Corán fue el 'resultado de ilusiones' expresadas por el subconsciente de su mente. Otros como Montgomery Watt fueron más sutiles y consideraron que Muhammad puede que erró en lo que "pareciera ser para un hombre que viene del extranjero en lo que actualmente (se considera) proviene del inconsciente" y es así que el Corán fue 'el producto de una imaginación creativa'. Tibawi, un sabio islámico puso el dedo en la llaga para argumentar las discusiones de los orientalistas. Escribió: "Dado que por el argumento de que el Corán es la composición de Muhammad mismo. ¿Cómo es posible que un estudiante de historia prueba que Muhammad está tomándolo de fuentes previas?" Los orientalistas, sigue escribiendo, no pudieron probarlo sino por 'adivanzas' o 'especulaciones'. Así que ¿Cómo pueden los orientalistas merecer tales reconocimientos por dichos "trabajos académicos"?

Sin embargo, el Corán permaneció aún como un rompecabezas para muchos orientalistas, quienes consideraron que ninguna imaginación creativa pudo reunir un trabajo de tal magnitud. Muchos orientalistas permanecieron convencidos de que estaba compuesto con la ayuda de fuentes cristianas y judías. El Profeta, argumentaban, era un hombre que viajó ampliamente desde sus días de juventud cuando solía ir en viajes con su tío. En éstos viajes supusieron que él conoció a monjes cristianos. Algunos consideraron que conoció obispos y monjes en Meca; mientras que otros consideraban conoció sólo a un monje converso al Islam. Argüían que él debió haber aprendido sobre judaísmo de maestros que no se mencionan porque 'la larga lista de patriarcas y profetas (en el Corán) corresponden en detalle con el Talmud, el cual es esencialmente de origen judío, sin duda'. Algunos inclusive consideraron que el Corán había sido reunido por judíos y cristianos, "especialmente empleados para dicho propósito... para así mantener la demanda popular". Pero aún más, una afirmación absurda fue que creían que el Profeta estaba poseído por demonios y que el Corán fue expresado por ellos. Lo que hay que destacar es que los orientalistas no estaban dispuestos a creer de ningún modo que el Profeta fuera el mensajero de Dios y que el Corán fue una revelación. ¡Pero al mismo tiempo ellos afirmaban que había un Dios y que Moisés y Jesús fueron enviados por Él!

Además, los estudios en *hadiz* tampoco corrieron mejor suerte en manos de los orientalistas. El tema fue considerado muy defectuoso. Los orientalistas trataron de probar que la literatura de *hadiz*, en general, había sido concebida arbitrariamente e influenciada por la Historia y reunida con descuido. Los estudios llevados a cabo por I Goldziher y J. Schacht en dicha área crearon varias dudas, por ejemplo, su autenticidad. Los orientalistas recalcaron más la inferioridad de los musulmanes y la superioridad del Occidente por medio de sus estudios. Más aún, las civilizaciones musulmanas se consideraron decadentes y a la civilización occidental dinámica. Así, la colonización fue concebida como un esfuerzo por 'civilizar' a éstas gentes y sus instituciones. De hecho, como Hourani correctamente lo estableció: "*Hubo una tendencia a mirar la Historia islámica en términos de esplendor y declive: Muhammad planta una semilla que crece hasta sus alturas bajo los antiguos abbasí, quienes decayeron después con la estancación de la cultura y el despertar del siglo XIX; con el impacto de la civilización occidental y el movimiento del espíritu nacional*". Para poder secularizar al orden social islámico los orientalistas pusieron especial atención al reemplazo de la ley islámica por la ley occidental. De modo que fueron lanzadas las críticas contra la ley islámica para poderla desacreditar. Se concentraron en el *Hadiz* y *Ra'i* (analogía), señalando los conflictos que habían entre juristas musulmanes durante el segundo siglo de nuestra era. Pero toda una nueva generación de especialistas en leyes islámicas creció y algunos nombres prominentes en el área son: Ignaz Goldziher, D. S. Margoliouth, Joseph Schacht y N. J. Coulson.

Goldziher en sus trabajos proclama que el trabajo islámico no se originó durante el período de vida del Profeta, sino que surgió por etapas después de su muerte. Sus estudios se llamaron *Muhammadanische Studien* y eran críticas a la literatura del *hadiz*, argumentando que el nombre del Profeta (en cada *hadiz*) era evocado para dar legitimidad al *hadiz*. Colocó las bases para desacreditar la ley islámica. En *The Early Development of Muhammadanism*, Margoliouth fue más allá al mencionar que el Profeta ni había legado la *sunna* ni el *hadiz*; que la *sunna* comprendía costumbres árabes pre-islámicas modificadas por el Corán. Henry Lammens reforzó más la opinión acerca de la

*sunna*, de haber precedido al *hadiz* en su formación. Schacht en su libro titulado *The Origins of Muhammadan Jurisprudence*, rechazó el admitir la autenticidad de cualquier tradición y clamó que 'cada tradición legal del Profeta, de no ser probado lo contrario, debe tomarse como la expresión ficticia de una doctrina formulada tiempo posterior (a su mención)'. Coluson difirió de Schacht, pero su contribución no se opuso al academicismo orientalista, a pesar de su escepticismo en ciertas áreas. Todos los orientalistas estuvieron tratando de crear dudas sobre la autenticidad de las fuentes islámicas, ya que así los musulmanes no se apegarían a la Charía.

Con el declive del colonialismo en el Medio Oriente, el Orientalismo, también comenzó a cimbrarse de su pedestal, simple y llanamente porque ya no se necesitaba más para el poder colonial. Su influencia, sin embargo, no disminuyó. Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo americano emergió como la nueva fuerza en Medio Oriente y los escritos de los nuevos orientalistas influyeron en la nueva camada de especialistas en estudios islámicos. Estos han sido tratados en una sección aparte. Lo que es importante resaltar aquí es que algunos orientalistas ajustaron rápidamente nuevas disciplinas como los **Estudios de Área** (*Area Studies*), concebidos para nuevos especialistas y así mantener su influencia y control en las nuevas generaciones de especialistas.

Los orientalistas como Hamilton Gibb encabezaron los **Estudios del Medio Oriente** en Harvard, mientras que otros como Gustav von Grunebaum se movieron a California. Gibb promocionó los **Estudios de Área** al señalar sus cuatro funciones: Proveer de conocimiento a los no graduados; de entrenar estudiantes graduados dentro de un entendimiento escolar con factores culturales complejos; la necesidad de tomar un acercamiento multicultural y; coordinar las varias disciplinas en un área dada y estímulo a los intereses en dicha sección porque '*en las crecientes interrelaciones cercanas del mundo moderno y la insistente necesidad occidental de vivir y comunicarse con otras sociedades y tradiciones no occidentales, ha hecho necesario incluir la cooperación de los científicos sociales en la tarea de interpretar la estructura y motivaciones de las sociedades asiáticas y africanas contemporáneas. Como el refrán dice que la Economía es muy seria para ser dejada en manos de los economistas, también tenemos que admitir que, cualquiera que sea la duda, el oriente es demasiado importante como para dejarse a los orientalistas*'. Gibb y otros de su generación tal vez ya desaparecieron, pero fueron visionarios al establecer las bases para los estudios sobre el Medio Oriente. Los científicos políticos y sociales han extraído de sus trabajos 'la misma mal concepción y mal percepción evidentes en sus estudios sobre el Islam y el Medio Oriente'.

A pesar de decirse objetivos, en éstos estudios aún proyectan aproximaciones occidentales centralistas, cuya distorsión del contexto de la realidad falla en percibir el punto de vista de los sujetos en estudio. El resultado es que muchos estudios han cubierto las realidades políticas y económicas del contexto con ideologías occidentales. De hecho, 'los orientalistas modernos que escriben acerca del Islam han vertido claramente la hostilidad de los escolásticos misionarios del siglo XIX que vieron al Islam como una religión odiada, sin que valiese la pena respetarse. La tolerancia y el entendimiento intercultural han sido activamente cultivados en los estudio islámicos, en el afán por mantener la comodidad y evasión del conflicto que caracterizaron las acciones de E. U. en sus primeras aventuras por el Medio Oriente pero bajo la fachada de entendimiento; muchos orientalistas básicamente ven al Islam como una religión subdesarrollada al igual que el Medio Oriente'. La ideología de los orientalistas no ha cambiado aún y sigue operando de la misma manera pero bajo nuevas denominaciones.

Las fuerzas combinadas de la vieja guardia orientalista y de los nuevos especialistas no han roto con ningún esquema. Los estudios producidos 'estampados con los dogmas del Orientalismo' fueron los siguientes:

1. (Hay una)... absoluta y sistemática diferencia entre el Occidente, que es superior, nacional, desarrollado y humano; y el Oriente, que es aberrante, subdesarrollado, inferior...
2. Las abstracciones sobre el Oriente... son siempre preferibles que la evidencia directa lanzada desde los estudios orientales modernos.

3. El Oriente es eterno, uniforme, e incapaz de definirse a sí mismo; por lo tanto se asume que un vocabulario sistemático y generalizado para describir al Oriente desde el punto de vista occidental es inevitable e incluso científicamente objetivo.

4. El Oriente en el fondo es para temerse... o ser controlado...'

Estos dogmas hicieron de los estudios orientalistas en Islam una disciplina única. En las palabras de Owen: 'Los estudios islámicos han sido siempre algo misterioso para aquellos ajenos a la disciplina; basado en el conocimiento de un número de idiomas difíciles y enfocados en el estudio del desarrollo histórico de una religión compleja, ellos han asumido el carácter de un rito esotérico en el cual unos cuantos estarán lo bastante capacitados para formar parte de él. Ellos actúan de acuerdo a sus propias reglas, a veces a escondidas. A menudo cada publicación nueva es una notificación acertada a los no iniciados, cuyo papel es escuchar, preguntar; pero nunca dudar o sugerir que podría existir una alternativa para hacer las cosas'. Pero la disciplina fue forzada a experimentar cambios debidos al acercamiento pragmático y las exigencias de la situación del mundo occidental, yendo más allá de la intromisión americana.

En las últimas décadas varias ideas e imágenes habían emergido a través de los escritos de estos orientalistas y misioneros. Una clasificación hecha por Waardenburg señala que: **Primero:** los misioneros como H. Kraemer y S. M. Zwemer hicieron una descripción inmutable del Islam en términos de su sistema de valores negativos, considerándolo antagónico para los valores religiosos, sociales y culturales que ellos portaban. **Segundo:** el Islam se consideró como una categoría de religión, una civilización de entre muchas. Los orientalistas como C. H. Becker y G. E. Von Grunebaum propagaron una óptica estática y reacia al cambio del Islam. Nuevamente aquí, como en el punto anterior, se fija una idea acerca del Islam. **Tercero:** escritores como H. A. R. Gibb y Duncan B. McDonald proyectaron toda una imagen 'tal cual ocurre cuando los hechos no solamente son explorados y explicados en su secuencia del tiempo, las conexiones estructurales y casuales, sino cuando su totalidad esta sumida bajo todo el concepto del Islam aún si este es utilizado como una entidad hipotética'. **Cuarto:** el Islam fue considerado dentro de una imagen de esquema ideal por orientalistas como A. J. Arberry y L. Massiñón, como 'un Islam idealizado... se ve como acarrea cierto valor positivo, a lo cual los islamitas apuntan. Al vincular lo que él considera son los valores para especificar ideas, hechos o eventos musulmanes, sus detractores llegarán a una evaluación del Islam en base a dichos valores'. Y **quinto:** una imagen flexible del Islam fue llevada en lo cual 'el Islam no es más que una visión general dentro de la totalidad de los hechos, pero se derrumba dentro de muchas visiones particulares, mucho más restringidas... las imágenes flexibles del Islam, puede decirse, tienden a volverse predominantes sobre los conceptos anteriormente mencionados. Esto tiene que ser con el uso estancado de los estudios pragmáticos de los temas limitados con un contexto social o histórico concretos y esto con un mínimo de generalización y evaluaciones'. Mucho trabajo se ha hecho sobre la historia moderna y contemporánea del mundo musulmán por A. Hourani, M. Kerr y W. C. Smith. Otros como J. Berque, H. Bowen, H. A. R. Gibb, I. Lapidus, M. Rodinson, W. M. Watt, se han enfocado en la Historia social de las sociedades musulmanas. Otros académicos como A. J. Arberry, H. Corbin, L. Gardet, H. Laoust, F. Rosenthal, J. Schacht, R. Walzer y H. A. Wolfson, se han concentrado en aspectos del pensamiento e historia del Islam: *fiqh*, *kalam*, *falsafa* y *tasawuf*. Finalmente, algunos como A. Abel, W. Fischel, L. Gardet, S. D. Goitein, M. Perlman y W. Sweetman, han hecho estudios islámicos comparándolos con otros de diversas comunidades religiosas. Toda ésta literatura emanó de diferentes intereses creados por el mundo occidental. Como Waardenburg comenta: 'por un largo tiempo los estudios islámicos fueron de empresas occidentales, que tenían que ver no solamente con la tradición de la literatura crítica y el estudio histórico, en especial de los estudios bíblicos y clásicos, sino también con el hecho de que países europeos tenían en su historia, de un modo u otro, una confrontación con el pueblo musulmán, en su propio suelo, alrededor del mediterráneo o en sus colonias'.

Algunos orientalistas como Corbin, trataron de ventilar las flamas del sectarismo. Los trabajos de Corbin no contribuyeron en nada nuevo. En palabras de un erudito islámico: 'involucró una seria distorsión tanto del Islam de los chiítas como el de los sunnitas'. Corbin, en lo que había etiquetado como el 'Islam iraní', escribía para crear una falsa dicotomía árabe-iraní del Islam. sus escritos fueron útiles para los gobiernos seculares, como el de Mohámed Reza Pahlevi, quien quería divorciar el Islam del contexto árabe para (dar) una historia del Irán. Más aún, los argumentos de Corbin sobre el vínculo inquebrantable entre el Irán preislámico e islámico fue de gran ayuda a Pahlevi, cuya propaganda buscaba colocar por delante la visión de los 2500 años de monarquía en Irán. La proyección de la versión de Corbin sobre el Islam ilustra como consideró a la política y a la religión por separado. No fue sorprendente para Algar el apuntar que: 'tan radical es la disparidad entre el Islam y la descripción orientalista, que el Islam conocido para los musulmanes de fe, experiencia y práctica fue para ellos fenómenos diferentes (la política y religión), en contraposición uno con el otro e inclusive sin relación alguna'.

## **CONCLUSIÓN**

El Orientalismo fue la estrategia colonial para crear una nueva disciplina para la interpretación del Islam. si a través de tales interpretaciones dudosas podían ser creadas junto al aumento de las controversias en las mentes musulmanas, entonces tales divisiones no solamente disminuirían el interés por el Islam, sino también habilitaría a los colonialistas a dominar tierras musulmanas sin temor a una amenaza por parte de éste. Aunque muchos orientalistas murieron hace tiempo, sus estudiantes continuaron la tradición orientalista a través de varios departamentos de estudios islámicos en instituciones occidentales. Tanto los colonialistas y orientalistas se complementaron recíprocamente en la tierras musulmanas. La antigua estructura de las sociedades musulmanas cambió al reemplazarse su sistema político con los modelos seculares de nociones ideológicas occidentales tales como la democracia, el nacionalismo, los partidos políticos y las elecciones. También ellos introdujeron un sistema legal que reemplazó la Scharía por sus propias leyes seculares. Los orientalistas, por otro lado, minaron al Islam al crear dudas sobre éste.

## CAPÍTULO 4

### MISIONEROS Y CIVILIZACIÓN

La era del colonialismo abrió nuevas hostilidades entre cristianos y musulmanes. Los primeros, quienes alguna vez tuvieron esperanzas de dominar tierras musulmanas, nuevamente se levantaron (orgullosos) durante el régimen colonial de las tierras musulmanas. Los misioneros occidentales comenzaron a penetrar en tierras musulmanas colonizadas erigiendo misiones para convertir musulmanes. En éste capítulo planeamos dar una breve revisión de éstos misioneros cristianos activos y discutir selectivamente los trabajos de dos de ellos, los cuales darán al lector una idea de cómo tales misioneros maldijeron el Islam y que por un largo tiempo no sirvió realmente bien al colonialismo.

La pérdida de Constantinopla (ahora Estambul) en el 1453 nunca fue olvidada por Occidente (ya que los misioneros preveían convertir Asia Menor al cristianismo). El Consejo Estadounidense de Comisionados de las Misiones Extranjeras (*American Board of Commissioners of the Foreign Missions*) había enviado misioneros a Turquía desde los 1820's. En 1847 la primera Iglesia evangélica fue establecida y la conversión de los armenios proveyó un ancla para los misioneros. Entre iglesias y misiones protestantes tales como anglicanos, pentecostés, bautistas del sur y los adventistas del séptimo día; hubo mucha actividad. Entre los católicos - que habían estado activos entre las iglesias ortodoxas de Armenia, Caldea, Grecia, Melkita y de Siria —, la Iglesia griega ortodoxa, la ortodoxa de los patriarcas de Antioquia y las Iglesias ortodoxas de Siria se volvieron activas entre ellos (recíprocamente). La evangelización había sido conducida de varias maneras a través de instituciones educativas, de hospitales, casas para indigentes, de difusión, etc.; pero a pesar de dichos esfuerzos, la población cristiana de Turquía seguía siendo aún inferior al uno por ciento y *'el Islam... es el mayor obstáculo al cristianismo turco'*. Aunque Kemal Ataturk había secularizado Turquía en cierta área, ello no inhibió a los peregrinos musulmanes a realizar el *Hach* ni de formar partidos políticos islámicos. A pesar de que las misiones cristianas fallaron, ellas se mantuvieron insistentes tratando de sensibilizar al pueblo (musulmán).

El trabajo misionario en diversos países como en la región del Golfo y Siria, Jordania e Irak, datan del siglo XIX. En Siria los cristianos constituyen 10% de la población total. Dicha población es antiquísima, tanto como el 1051 d. C., cuando los griegos orientales se desprendieron de Roma. En el siglo XII, la ciudad de Alepo cayó en manos de los cruzados. Los misioneros franceses (y posteriormente norteamericanos) habían sido muy activos en el país. Usualmente tales misiones distribuían literatura evangélica y erigían instituciones educativas y echaban andar programas de difusión evangélica en idiomas locales. Tales programas han sido transmitidos por Radio ELWA (Liberia); Radio Voz del Evangelio (Líbano y Chipre); la Asociación de Difusión del Lejano Oriente (Seychelles) y Radio Transmundo (Mónaco). Las iglesias ortodoxas sirio-armenias y la Griega tienen grandes comunidades, después de los protestantes y católicos. De esto, la Misión Roja Cristiana, la Alianza Nacional de Cristianos Evangélicos, la Iglesia Evangélica de Armenia y el Sínodo Cristiano Evangélico Nacional de Siria y Líbano, han estado muy activas.

En Jordania el trabajo de los franciscanos y el Patriarca latino han continuado desde 1847, y tanto las denominaciones católicas y protestantes también han estado representadas. Esta clase de trabajo comenzó solo en el siglo 20. Siendo que hay un diez por ciento de cristianos, aún hay trabajo evangélico con la distribución de la Biblia, con educación y difusión radiofónica.

En Irak, aunque los misioneros cristianos han habitado derredor del Tigris desde el año 100 d. C., el trabajo misionario propiamente dicho comenzó con los protestantes en el 1840's. El más conocido de los misioneros fue Van Ess, quien fue enviado ahí por la iglesia Americana de Reforma en 1902. Irak entonces formaba parte del

Imperio otomano. Él desarrolló las relaciones de acercamiento británico con los iraquíes y fue altamente estimado por su capacidad de trato con los oficiales turcos. Posteriormente él abrió una escuela en Basora en donde expandió sus actividades misioneras.

La colaboración de Van Ess con los británicos fue con el objeto de convertir a los iraquíes en enemigos del Imperio otomano. Su influencia con iraquíes tales como Nuri-al- Said, quien entonces se encontraba en el ejército y después se volvió Primer ministro, fue enorme. Su oficina de hecho era un lugar de encuentro para oficiales y shaiks iraquíes, que tenían resentimientos contra el gobierno turco. Por medio de intrigas, Van Ess tuvo éxito al elaborar una declaración junto con ellos para favorecer a los aliados contra los trucos durante la Primera Guerra Mundial. Los norteamericanos lo consideraron tan útil, que ellos lo designaron como su cónsul en Basora en 1914. Después bajo el dominio británico, Van Ess colaboró con los ingleses para fortalecer su poder en Irak.

Como puede apreciarse, éstos hombres no eran tan solo misioneros, sino también agentes del colonialismo. Como agentes coloniales, ellos esparcieron ideas de nacionalismo. En su odio hacia el Islam trataron de menguar la doctrina islámica. Van Ess al escribir en *Meet the Arab* (conozca al árabe): 'Si Muhammad fue profeta como algunos historiadores afirman...', su libro fue vetado en Irán algún tiempo. Cuando murió en 1949, Van Ess —el misionero— había sido contratado por el Departamento de Estado de EE. UU. Como un consultor de Asuntos del Cercano Oriente.

La tradición puesta por Van Ess fue continuada por sus sucesores; su labor no se restringió a actividades misioneras solamente. Todos esos trabajos, sin embargo, tuvieron que ser abandonados cuando el gobierno iraquí expulsó a los misioneros en 1969. A pesar de ello, los trabajos misionarios continuaron a través de las misiones italo-francesas, distribuyendo literatura, educación en instituciones con programas de difusión religiosa.

Los lazos cristianos con Irán datan desde la dinastía sasánida, en el 226 d. C. En el 323 d. C., el emperador Constantino felicitó al rey persa Sapor II por tratar a los cristianos con benevolencia; pero posteriormente él los persiguió y muchos huyeron. Algunos de sus sucesores como Ardesxir II, Sapor III y Bahram IV los toleraron, mientras que otros como Yezdegerd I les dieron trato especial. Hubo oposición al cristianismo en Irán por parte de los sacerdotes zoroastrianos al objetar sus actividades misioneras. Pero la conquista de Persia por los árabes llevó el Islam al gobierno y 'la noción de ser persa era ser zoroastriano' fue reemplazada por 'ser un persa era ser un musulmán' de modo que 'no hubo espacio para los cristianos persas'. Sin embargo, esto no detuvo las actividades misioneras de los cristianos. Dichas actividades se incrementaron cuando los mongoles invadieron Persia. Los cristianos apoyaron a los mongoles contra los musulmanes para volverse así 'el grupo favorito en Irán y los musulmanes una mayoría despreciada'. Su comportamiento fue arrogante y perjudicial para los musulmanes. Ellos: *'Bebían vino descaradamente durante el mes de ayuno y lo escupían sobre las ropas de los musulmanes y en sus mezquitas. También realizaban procesiones en las calles transportando una cruz, haciendo a los tenderos detenerse a su paso, con una actitud despota hacia aquellos que fallaban en hacerlo así'*.

La alianza entre la realeza mongola y los cristianos hizo que algunos, como el hijo de Hulagu —Abaqa-, se desposase con una cristiana —la hija del Emperador bizantino-. A pesar de ello, los misioneros cristianos fracasaron en convertir a los mongoles. En 1295, cuando el Khan mongol Ghazán (1295-1304) se convirtió en musulmán, ello *'fue un golpe final y decisivo contra las perspectivas de la Iglesia persa'*. Los subsecuentes sucesores firmaban tratados de amistad con Egipto y *'la solidaridad del mundo islámico fue finalmente evidente para todos'*. Las ambiciones de los misioneros cristianos en Irán decayeron. Durante el reinado del Cha Abbas (1587-1629) hubo algunos jesuitas en su corte. En 1604, un enviado del Papa fue a establecer una misión carmelita, el padre Pablo Simón, misionero papal, quien escribió al Papa informándole que: *'el rey de Persia es muy poderoso y jamás necesitó de los príncipes cristianos para socorrerlo'*. Algunos de éstos misioneros se volvieron tan amigos del Cha, que envió a uno de ellos —Juan Tadeo- como su embajador ante el Zar de Rusia en 1611; pero los rusos lo

arrestaron como un espía persa, y tras la intervención del Cha Abbas, aquél fue liberado y se estableció en Isfahán. Los carmelitas se quedaron por 150 años en el país y gozaron de la hospitalidad de los sultanes. En 1628 los misioneros franceses de la Orden Capuchina de Frailes visitaron Irán. En 1632 el padre Juan Tadeo fue hecho obispo de Isfahán por el Papa; pero antes de que el Cha Abbas muriese en 1629, él emitió un edicto en el cual aquél cristiano que se volviese musulmán podría heredar todas las propiedades de sus parientes de siete generaciones, de modo que miles de cristianos se convirtieron al Islam frustrando así el trabajo de los carmelitas. Los Católicos romanos, en general, se les dejó conducir sus actividades misioneras en paz. Los misioneros protestantes habían también comenzado su trabajo a mediados del siglo dieciocho. Varios misioneros de Alemania de las ordenes unidas de Brethren o Moravia había ido a Irán. También los británicos enviaron misioneros como Henry Martín, quien llevó a cabo su trabajo desde Shiraz. Martín, como anota un observador, se había mostrado superior a los persas en todo el proceso de aprendizaje. Los norteamericanos comenzaron a trabajar en Tabriz cuando la Misión Presbiteriana Unida (*United Presbyterian Mission*) abrió sus oficinas en 1834. Los misioneros cristianos iniciaron sus trabajos con cursos bíblicos y vendiendo literatura evangélica; pero su trabajo por convertir musulmanes permaneció por mucho tiempo sin éxito y sólo pudieron absorber a los armenios.

Las actividades misioneras llegaron a su clímax durante la era colonial. Ellos no escatimaron esfuerzos por difamar el Islam para las mentes musulmanas y así fueran convertidos al cristianismo. Dos misioneros que llevaron dicha actividad fueron Samuel W. Zwemer (1867-1952) y Duncan B. Macdonald (1863-1943). Zwemer era norteamericano y Macdonald británico. Sus ideologías darían una perspectiva acerca del Islam.

Zwemer fue un misionero de la Iglesia Reformada de Norteamérica (*Reformed Church of America*) y viajó bastante por el Oriente Medio. Creía en el contacto directo con los musulmanes, porque consideró que había *'dos caminos para estudiar el Islam—el de los académicos con sus bibliotecas y el de la práctica misionera.* Pero argumentó que solamente *'el hombre en el camino... sabe lo que en realidad es...'* Zwemer se aproximó al Islam con ideas negativas fijas. Consideró el Islam ser *'una amenaza y archienemigo del cristianismo'*, porque no había paz entre ellos dos. *'Ningún consejo religioso puede reconciliar tales diferencias tan arraigadas y fundamentales. Debemos conquistar o ser conquistados. En su origen, historia y actitud presente... el Islam es anticristiano.'* Creyó que *'el día de acercamiento clandestino o indirecto había pasado. Ellos saben que nosotros sabemos que cristianismo e Islam se enfrentan uno al otro como rivales por el control mundial'*.

Zwemer no fue la excepción entre los polemistas cristianos medievales, que no perdieron la oportunidad de calumniar al Profeta. Zwemer creyó que el Islam había despojado a Jesús de su divinidad como hijo de Dios y que sustituyó al Profeta del Islam en su lugar. Así, Zwemer no creyó que el Profeta fuese un enviado de Dios porque *'la religión que Muhammad fundó lleva dondequiera el sello de su vida y carácter'*. De acuerdo a Zwemer, hubo dos descripciones del Profeta: una era "el Muhammad histórico" que saqueaba caravanas, masacraba prisioneros de guerra y beligerante; la otra, lo retrataba como "el más perfecto de la humanidad en cada faceta de la perfección y el más alejado en cometer bajezas y vicios". Ambas visiones, de acuerdo a Zwemer, se contradecían una con la otra.

Estos argumentos fueron todos empleados para proyectar una imagen del Profeta como *"un impostor astuto desde el primer día de su primer mensaje hasta el día de su muerte"*. El Profeta de acuerdo a Zwemer, había *"reunido ideas e historias de los judíos de Medina: las empalmó como una nueva revelación de Dios; no es de sorprenderse que en la literatura árabe abunde toda clase de plagios"*. Para calumniar aún más el carácter del Profeta, Zwemer argumenta que *"puesto que él (Muhammad) había reconocido a Jesús como un Profeta previo a él, había roto con Jesús... en cada precepto del Sermón del monte. No solamente de su vida privada, sino en su oficio profético"*.

Una estrategia utilizada por los polemistas cristianos ha siempre sido el dar insinuaciones negativas acerca del Profeta. Mientras, no era sorprendente notar que Zwemer pudo escribir que "cuando Kadiga murió, él fundó su propia ley, relajada como era, insuficiente para retener su lujuria" y entonces continúa cuando menciona sus

matrimonios subsecuentes. Hay constantes referencias en el libro de Zwemer al 'Dios de los musulmanes' a quien consideró distinto al Dios de los cristianos porque 'la idea de Muhammad sobre Dios incluye un rechazo total a la idea cristiana del Dios supremo —Dios padre, Dios hijo y Dios espíritu santo.' Habiendo malrepresentado y proyectado falsamente al Islam, Zwemer concluye que 'la desintegración del Islam es un preámbulo divino para la evangelización de las tierras musulmanas y ganar los corazones de los musulmanes para una alianza nueva'. Como advirtió a los misioneros: 'la vida de Cristo sólo puede elevar sus preceptos morales... el poder de Cristo es el único posible para liberarlos y colocarlos dentro de la libertad de los hijos de Dios; no proclamaremos para ellos ésta libertad '. Él también advirtió a las potencias coloniales que ellos deberían hacerse cargo de las políticas para las tierras musulmanas colonizadas porque 'ningún gobierno... fortalecerá dichas instituciones mahometanas que son diametralmente opuestas para la economía y progreso social de la gente...' En otras palabras, Zwemer estaba aconsejando a los gobiernos colonialistas en destruir el Islam. Este miedo permaneció oculto con él ya que creyó en el conquistar o ser conquistado.

Duncan Macdonald fue un misionero presbiteriano de Escocia. Su interés en el pueblo musulmán e Islam fue acrecentado durante la niñez con la lectura de las *Noches de Arabia*. Llegó a dominar el árabe y se le empezó a considerar una autoridad sobre Islam. Los libros de Macdonald sobre el Islam como *Aspects of Islam* (aspectos del Islam) y *The Development of Muslim Theology* (el desarrollo de la teología musulmana) no solamente fueron leídos, sino también como materia de estudio en las universidades en los países musulmanes y recomendados para cursos de estudios islámicos. *The Development of Muslim Theology* fue reimpresso en Pakistán en 1960 y usado para propósitos educativos por muchos años.

Macdonald creía que 'las sociedades musulmanas sufrirían en cuanto el Islam se colapsara con la embestida de la civilización europea. Tan pronto como la leyenda de Muhammad sucumbiera y su verdadero carácter fuese traído a la luz, entonces toda la maquinaria se iría. Las escuelas cristianas y los predicadores entonces (llegarían) a salvar a éstas gentes... para la cristiandad'. La manera más efectiva para llevar cabo tales objetivos misionarios no eran el atacar al 'mahometismo' directamente, sino dejar que las nuevas ideas corroyeran sus cimientos'. Él consideraba que el Islam era una herejía cristiana y como tal, la Iglesia cristiana debiera emprender el terminar el mensaje imperfecto de Muhammad y guiar a su gente lejos de la herejía hacia la persona de Cristo en la cual ellos habrán de ser integrados.

Macdonald mismo se abocó al estudio de la mente oriental porque 'la característica esencial en la mente oriental no es la credulidad en las cosas no vistas, sino en la incapacidad de construir un sistema en cuanto a las cosas visibles. Bien sea dicho, el oriental tiene la más sorprendente suspicacia para observar, entender y analizar un punto; y cuando han terminado con dicho punto ellos pueden conformar otros (puntos) de la misma manera. Puede que ellos sean contradictorios pero eso no los perturba. Cuando él (el oriental) construye los sistemas, como a menudo lo hace, lo hace al tomar un solo punto y lo rodea todo, no al tomar muchos puntos y conformarlos (en uno)'. Con éste marco de referencia, Macdonald examinó la vida y el protagonismo del Profeta. Él intentó formar un análisis psicológico de la vida del Profeta y dividirlo en tres períodos. Durante el primer período, del 570 al 610 d. C., se supone que el profeta debió sufrir el trauma de ser huérfano y por lo tanto, poseía una personalidad inestable. Durante el segundo período, del 610-622 d. C., se supone que el Profeta pudo haber tenido visiones y haber oído voces en las cuevas alrededor de Meca. Éstas hicieron que el Profeta concluyera que era el sucesor de los profetas del Viejo Testamento y que Dios fue quien se lo comunicó. El Profeta era por lo tanto considerado un 'caso patológico' y no como un impostor. En el tercer período de su vida, entre 622-632 d. C., él se rindió a las tentaciones mundanales y sus tres años en Medina se caracterizaron por un declive moral. Macdonald creía que 9/10 del Islam estaban involucrados teocéntricamente en la discusión de Dios y Sus atributos. Ello lo atribuyó a dos factores principales. Primero: "la abrumadora importancia de Muhammad con la idea de Alá" porque Macdonald lo había ya explicado anteriormente con la peculiar manera de enfocar de la mente oriental. Segundo: el desarrollo de la teología musulmana estaba demasiado 'condicionada y afectada por... la teología de la Iglesia griega y

especialmente por la teología que formuló Juan de Damasco'. La influencia de las ideas de Juan de Damasco en la exposición del Islam de Macdonald se hace evidente. Habiendo hecho éstas conjeturas, Macdonald pudo fácilmente establecer que el Corán era la manifestación de las de las ideas del Profeta porque 'era la forma en la cual la doctrina de la persona de Alá se expresaba en sí para él y naturalmente su actitud y método continuaron desarrollándose exitosamente'. Macdonald sintió que el Problema en el mundo musulmán no era la confrontación cristiandad-Islam como Zwemer lo había visualizado sino 'una cuestión de religión contra irreligión'. El Islam para él, como apuntó primeramente, era una aberración, una herejía de la fe judeo-cristiana y como tal, los musulmanes necesitaban corrección. El último objetivo fue menguar el Islam y no permitirle expresarse en sus propios términos.

Aunque algunos de éstos hombres vivieron en la primera parte del s. XX, sus pensamientos continuaron influyendo a los misioneros del mundo occidental. El Instituto Zwemer para la evangelización de los musulmanes se abrió a mediados de 1970 en Pasadena, California E. U. A. Desde entonces se han enseñado y propagado las ideas de Zwemer sobre el Islam a los misioneros, quienes posteriormente son enviados al mundo musulmán.

El Centro Duncan B. Macdonald es mucho más antiguos que el mentado Instituto Zwemer, el cual opera desde el Seminario Harford en Conecticut, E. U. A. Es el centro más grande de entrenamiento para enviar misioneros a tierras musulmanas. Estos centros trabajan activamente sin contradecir de modo alguno los escritos de los ya mencionados misioneros. Las enseñanzas de éstos misioneros reflejan el pensamiento de la misión cristiana de hoy día, aún cuando algunos grupos no puedan defenderlo abiertamente.

Las actividades misioneras tenían un doble propósito en las tierras musulmanas. Primero, convertir a los pueblos musulmanes a la cristiandad, en cuya área no tuvieron mucho éxito. Segundo, la estrategia misionera era que si los musulmanes no podían convertirse al cristianismo entonces tendrían que ser secularizados. Por éste medio los musulmanes no representarían peligro alguno para la expansión y explotación colonial. Para poder efectuar la secularización, los misioneros se dieron a la tarea de educarlos. Ellos abrieron una gran cantidad de escuelas misioneras por las cuales no solamente el conocimiento occidental entraría, sino también importarían la "occidentalización". La civilización occidental fue tratada como un modelo a seguir. Las escuelas de las misiones entrenaban chicos que estaban muy bien versados en la lengua, historia, literatura y en el pensamiento de los colonizadores, por las cuales ellos conseguirían mejores empleos en la estructura administrativa establecida por los colonizadores en sus colonias. También fue fácil establecer una forma secular de gobierno en la cual la religión y política se manejaban muy aparte. De éste modo, los misioneros secularizaron a los musulmanes. Sin embargo, no fue nada fácil cristianizar musulmanes. En las sociedades musulmanas el musulmán secular se había aceptado como un "mal" musulmán; pero un musulmán converso al cristianismo era visto con gran contento.

Una gran cantidad de acercamientos se habían llevado a cabo por los misioneros por convertir musulmanes. Para los africanos, el énfasis bíblico de otorgar las bendiciones divinas ha sido llevado en la mesa de discusiones entre el Islam y la cristiandad. Ya que para el árabe un acercamiento a 'una necesidad requerida' se ha empelado en lo que las 'necesidades universales', 'necesidades basadas en temas culturales', 'la necesidad basada en el Islam' y 'las necesidades producidas por la occidentalización' están enfocadas. Para los estudiantes musulmanes en breaña, su soledad se explota al darles 'amor y amistad' y 'hospitalidad' para atraerlos. Pero ninguna de éstas tácticas ha tenido éxito, como mencionamos anteriormente, y los cristianos de nacimiento son aceptados excepto los conversos del Islam, pues se consideran ser sospechosos y una barrera racista existe, la cual no permite que sean aceptados.

## CONCLUSIÓN

Los misioneros por tener vínculos con la "occidentalización" y la "secularización" se les considera hostiles en el mundo musulmán. El caso de los maronitas en Libano y de los Coptos en Egipto ofrecen dos buenos ejemplos ya que ambos se les conceptualiza más como occidentales que como libaneses o egipcios musulmanes. El hecho que

ellos sean agentes de la occidentalización concierne más a los musulmanes porque atentan contra las sociedades musulmanas.

## UNIDAD 5

# RACISMO Y ESTEREOTIPO

Cuando las actitudes de racismo y prejuicio son enseñadas en la escuela a los niños por un país contra la gente de otro país, ello limita el entendimiento entre los pueblos de dos naciones (o más). Tal adoctrinamiento resulta en tipificar a otro pueblo y tales imágenes forman las nociones preconcebidas desarrolladas dentro de las mentes de un pueblo sobre otro. Tal estereotipo no necesariamente proviene de la gente de un país contra otro sino incluso entre diferentes grupos étnicos en el mismo país. Tal tipificación pone una imagen 'estática' en la mente de los jóvenes acerca de otro pueblo y uno se pregunta si va más allá de la ignorancia. Los investigadores sin embargo, han demostrado que la ignorancia puede que sea un motivo insignificante. Los factores más importantes fueron la dominación política, que resultó en el colonialismo de los pasados siglos. Por ejemplo, Gran Bretaña colonizó grandes porciones del continente africano; el racismo fue utilizado para justificar la dominación de la gente blanca sobre la gente negra. De acuerdo a Jones el 'concepto de negritud estuvo cargado con significados intensos... blanco y negro relacionados (respectivamente) con pureza y suciedad; virginidad y pecado; pecado y virtud contra vileza; belleza y fealdad; benevolencia y malevolencia; Dios y Diablo'. A través de tales estigmatizaciones, las conquistas africanas fueron legales. Similarmente, otros libros expusieron que 'África antes de la colonización era un cuadro de barbarismo nada interesante'. La verdad era que el África 'bárbara' fue solo una excusa para la explotación de su tierra por las riquezas minerales y para el comercio de esclavos.

El estereotipo no solamente creó la línea divisoria en base a la diferencia de color entre el gobernante y el gobernado, sino también una gran cantidad de características que se atribuyeron a los pueblos no occidentales, las cuales no retrataban la realidad social que realmente existía. Una de ellas fue la creación de la imagen de superioridad del europeo sobre la inferioridad del no europeo. Éste estereotipo justificó las conquistas de los europeos, haciendo caso omiso de que los 'otros' estuviesen aportando alguna clase de civilización superior. Algunas fuentes bibliográficas utilizadas en las escuelas han sido analizadas y explicarán como el estereotipo de los pueblos, sus costumbres y religión ha sido proyectado.

### **Fuentes de los Estados Unidos**

Muchos estudios han tratado el tema del Oriente Medio en los colegios norteamericanos, reconociendo que los 'turcos, egipcios y árabes son los grupos del Oriente Medio a los cuales se les asocia más con características negativas'.

En 1973, la Asociación de Estudios del Medio Oriente (MESA: *Middle East Studies Association*) encargó a un 'Comité sobre la imagen del Medio oriente en las escuelas secundarias'. Los resultados de éste estudio fueron que la mayoría de los libros de texto se equivocaban en su contenido, perpetrando estereotipos en descripciones políticas y sociales, ultra simplificando temas complicados, dando juicios sin conocimiento de causa y proveyendo juicios morales sobre las acciones de las naciones bajo el disfraz de historia factual.

En 1974, se hizo un análisis completo en 36 libros de ciencias sociales usados en colegios y escuelas elementales de California durante el ciclo escolar 1974-75. el tema central de dichos libros fue el de describir el Medio oriente como una sociedad árabe nómada. Las asociaciones son con camellos, desierto y beduinos. Algunos aspectos de la vida árabe tales como la cabalgata, el robo y las luchas se consideraron características inherentes en la vida nómada. Los libros de texto también contenían una gran cantidad de mal información sobre el Islam. del Islam a menudo se referían como "mahometismo" —un término usado por los orientalistas. También Moisés y Cristo son considerados como profetas a quienes Dios reveló los diez mandamientos y dio el poder de los milagros, respectivamente. Pero el

profeta del Islam fue considerado como un caravanero que viajó de levante a poniente a través de todo el desierto y 'enseñó mucho sobre religión'. La insinuación clara era que el Islam no era una revelación de Dios, haciendo énfasis en el carácter beligerante del Islam. Los musulmanes fueron notorios 'por expandir su creencia por la espada', mientras que los cristianos por otro lado tenían el respaldo de la Biblia. Otros libros de texto perpetuaban características del Islam como que dicha fe se propagó por la espada, que los musulmanes emprendían conquistas sobre el mundo en nombre de Dios; que el Cielo era llenado con musulmanes guerreros; que el Islam había sido imposición y no por convicción a las tribus árabes por medio de la espada; que los musulmanes eran un pueblo guerrero; que la espada era la llave del Cielo y era una religión de combate.

La esclavitud, se piensa, era aceptado por el Islam; el Cielo fue descrito como un lugar donde 'las mujeres son siervas'. El Corán se suponía tendría enseñanzas de que 'las mujeres deben ser meramente esclavas de los hombres'. El Corán en sí fue considerado una explicación de lo 'dicho por el Profeta'. Tales libros de texto no serían completos si no daban una imagen negativa de los pueblos musulmanes durante las cruzadas. Los turcos fueron considerados como torturadores, ladrones y asesinos de muchos cristianos, vendiendo a otros como esclavos, rehusando que los cristianos visitaran sus lugares sagrados y fueron, en una palabra, 'bárbaros'. Es innecesario decir que estos libros de texto usados en las escuelas norteamericanas, no mejoraba el saber por el Islam en las mentes de los jóvenes. Al contrario, creó imágenes distorsionadas de él.

Otros dos estudios aparecieron en 1975. el primero analizó 20 libros de texto norteamericanos y revelaron que : (1) los términos 'árabes' y 'musulmanes' se usaban indistintamente; (2) que el término 'Islam' como religión o como 'un modo de vida' eran confusos; (3) que Israel y sus puntos de vista eran favorecidos por encima del de los árabes.

El segundo estudio examinó 43 libros de texto cotidianos en 4 áreas de las ciencias sociales: Historia mundial, Geografía, Estudios sociales y Democracia norteamericana. Éstos continuaban con las mismas omisiones, estereotipos, sobre generalizaciones y falta de equilibrio en la presentación del material.

En 1979-80, estudios en libros de texto usados en California, Nebraska y Washington D. C., demostraron que también sufrían de las mismas deficiencias halladas en las publicadas anteriormente. La Asociación Nacional de Árabe-norteamericanos (NAAA: *National Association of Arab Americans*) también patrocinó un estudio en 1980 y encontró que: (1) la cultura árabe y su historia eran evaluadas con estándares occidentales; (2) la información presentada en dichos libros no estaba con frecuencia actualizada y era inexacta; (3) el estereotipo negativo fue el que comúnmente se mencionaba en un lenguaje 'pesado' sobre el Medio Oriente; (4) en la enseñanza de la guerra árabe-israelí, el último era más favorecido que el primero; (5) el Islam era proyectado negativamente.

## **Fuentes de Canadá**

Los estudios hechos en los libros de texto de ciencias sociales en Canadá llegaron a las mismas conclusiones que sus colegas norteamericanos, o sea, falsa información sobre el Medio Oriente. Dicho estudio llevado a cabo en 1972, hizo un gran análisis de unos setenta libros de texto en ciencias sociales de uso en Ontario por parte del Dpto. de Educación de la provincia. Las ideas erróneas sobre el Islam fueron abundantes en todos los textos. A los árabes los consideraban aficionados a las asaltos caravaneros como 'pasatiempos dorado' —el nomadismo fue sobre todo enfatizado. Desde la llegada del Islam, se alega que el Profeta 'puede que haya oído de ideas cristianas y judías'. La Caaba y el *Zam Zam* se los consideró como 'objetos de adoración' islámicos. El ramadán fue considerado como un mes de peregrinación. Los 'frenéticos' y 'salvajes guerreros del Islam' lo expandieron por medio de la espada; los oponentes musulmanes de las cruzadas eran considerados 'infieles' y 'paganos'. La Batalla de Tours tuvo mucho mejor imagen, con exageraciones de cómo los cristianos contuvieron la expansión del Islam en Europa. La contribución de la civilización islámica en la medicina, la filosofía, las matemáticas, la astronomía, el comercio, el arte y la arquitectura fueron depreciadas. Las referencias a la España musulmana donde escuelas musulmanas

levantaron centros de aprendizaje en Granada, Toledo y Córdoba fueron mínimas. Por otro lado, la colonización europea fue considerada una bondad para el Medio Oriente. El mandato británico se consideró proveedor de 'entrenamiento por la libertad', mientras que la opresión de los colonialistas franceses fue retratada como 'estricta, eficiente y buena porque Francia era la primera en asumir la tarea del hombre blanco'. Líderes como Nasser fueron etiquetados de 'temerarios', porque ellos compraban armas del bloque oriental ya que los movimientos nacionalistas en el Oriente Medio fueron descritos como de "agitadores" y "xenófobos".

En contraste, los judíos eran halagados por lo que ellos habían construido en común en el desierto, con su espíritu pionero y trabajo duro; imaginación y planeación que 'crearon granjas fértiles y viñedos de un desierto baldío y pantanoso...' — transformando una tierra desolada, vacía en una nación productiva y bulliciosa. Se asumió que los judíos habían sufrido penalidades y con escasos recursos económicos habían indudablemente transformado el desierto. La sutil implicación de esto era justificar la existencia del estado de Israel.

En un sentido comparativo, no hay duda que los judíos se proyectaron con mejor imagen que la de los árabes. Los reclamos judíos por Palestina eran justificados porque se consideró ser su tierra ancestral. Los árabes fueron considerados como los agresores, por lo que ellos estaban 'determinados en destruirlo (el Edo. israelí)' y que los judíos 'repelerían el enemigo', sin mencionar las atrocidades cometidas por los terroristas sionistas. Cualquier hecho que mancillase la imagen de Israel sería omitido. Por el contrario, los árabes fueron considerados ser la causa de los problemas que afligían al Medio Oriente y su 'hostilidad... complica el asunto del Medio Oriente'. El 'odio que sentían los árabes por Israel constituye lo que podría llamarse una crisis perpetua'. También un elemento de envidia se añade a la disputa árabe-israelí. El modelo de 'democracia' en Israel se consideró causa suficiente de preocupación para algunos países árabes, ya que sus líderes temían que las masas, aprendiendo del ejemplo judío 'pudieran demandar a grandes voces... en hacer correr al gobierno' y de tal modo los líderes fueron hostiles con el Islam. tales contrastes crearon actitudes favorables hacia los judíos, sin embargo, estigmatizó a los árabes por tan solo seguir al Islam.

Otro estudio examinó la literatura arrojada por las iglesias protestantes que actuaban como agentes de información para su gente en las escuelas domingueras. Las imágenes negativas del Islam nuevamente aparecen en dicha literatura. El Islam era su objetivo primordial, después de la Cruzadas y los pueblos árabes. La Iglesia Unida de Canadá (*United Church of Canada*) nuevamente etiquetó a los musulmanes de 'mahometanos' que pregonaban 'que Dios lo llamaban Alá y que Muhammad proclamaba ser Su profeta'. Obviamente, la implicación de que el Dios de los cristianos y el Alá de los musulmanes no eran el mismo arrojó dudas sobre la profecía de Muhammad. En otro libro de los metodistas unidos, un musulmán era definido como 'un seguidor de Mahoma, quien fundó una religión llamada Islam'. la insinuación no variaba con las declaraciones previas sobre el Islam.

Con respecto a las cruzadas, el énfasis fue dado al degollamiento de cristianos por musulmanes. El hecho de que miles de musulmanes fueran también brutalmente masacrados no se menciona. Los musulmanes fueron culpados por las cruzadas y a los cristianos se los consideró actuar debidamente por la 'feroz persecución sufrida'. Los árabes que viven en el Medio Oriente se los caracterizó nuevamente de nómadas. La Historia y las generalizaciones dieron solamente una visión parcial de todo el panorama.

## **Fuentes de Alemania del Oeste**

Un estudio titulado *La Imagen del Islam en los Libros de Texto Alemanes*, exploró varios libros de texto de escuelas secundarias y primarias, encontrando que contenían mala información. Los investigadores usaron un marco de trabajo haciendo uso de tres variables para evaluar la exactitud, aptitud y sensibilidad. Por medio de la exactitud, la presentación precisa de incidentes y eventos se investigaron a través del análisis de contenido que verificaron si hubo una distorsión deliberada o no del material histórico y geográfico. A través de la segunda variable (aptitud), la

selección y tratamiento de la materia de estudio se investigó si estaban (los textos) basados en un el buen sentido de del equilibrio con la tradición islámica. Por medio de la sensibilidad se intentó apreciar los mejores y más significativos aspectos del Islam. la metodología del estudio fue a través del análisis de contenido de los libros de texto alemanes y el investigador en definitiva halló deficiencias en muchas áreas.

Primero, una imagen distorsionada fue dada por los prejuicios al Islam. segundo, el Corán no fue considerado revelación, sino como un libro donde "Muhammad había escrito sus pensamientos sobre Dios en el Corán". Tercero, abundantes insinuaciones insultantes sobre la vida del Profeta en los libros. El Profeta es descrito de manera peyorativa como 'un conductor de camellos' y en donde 'los autores no tienen simpatía ni respeto por la concepción islámica de Muhammad'. El primer matrimonio del Profeta se describe como un movimiento estratégico para enriquecerse; la Hégira se considera como una 'desesperada e impetuosa huida'. El período mecano en la vida del Profeta se contrasta con el de Medina, donde el Profeta se retrata como un 'instigador artero, brutal y político engañoso'. Más aún, hay un evidente desequilibrio considerable en los reportes de los libros. El yijad se consideró ser la 'guerra santa' junto con una imagen del Islam como 'religión primitiva' que forzaba a sus colegialas a llevar 'el velo' y prohibir a sus adeptos comer 'salchichas de puerco alemanes', considerando a los imámes fanáticos, mientras a los inmigrantes turcos fueron considerados estar rezando en 'salas de talleres primitivos'.

En los libros de texto de Historia presentan similares distorsiones con detalle. Estos libros no solamente contienen 'declaraciones desdeñosas' sino que también omiten básicamente 'los hechos históricos con opiniones e interpretaciones equívocas'. Nuevamente, el yijad se considera como un 'acto brutal de agresión', justificándolo con declaraciones como: 'De acuerdo a la voluntad de Muhammad, la fe islámica debe ser expandida a hierro y fuego'. El período comprendido entre le s. XII y el s. XIX no se trata en la mayoría de los libros de texto, excepto en aquellos donde los europeos estaban involucrados e interesados. Otra tendencia hallada en el estudio es la ultra simplificación de los hechos históricos y conjeturas donde opinan acerca de la historia islámica y su religión. Otras tendencias muestran que el Islam se considera un 'monolito entero sin variación interna alguna de consideración'. La historia islámica se considera estática y opuesta al dinamismo. Sin embargo, los investigadores hacen una observación importante, 'nadie, por supuesto, puede inducir a un maestro o escritor protestante a creer en la revelación del Corán, por decirlo así, pero cada autor debe tratar de escribir y enseñar sobre él, de modo que los musulmanes no sean ofendidos'. Entonces, el estudio arroja una imagen muy negativa de cómo el Islam es proyectado en los libros de texto de Alemania del Oeste (hoy Alemania unificada).

## **Fuentes del Reino Unido**

Sharifi en su excelente documento Un Tributo de los Libros de Texto a la Vida del Profeta Muhammad Utilizados en las Escuelas Británicas, hizo agudas observaciones exponiendo la mala información rampante en dichos libros de texto. Sahrifi apuntó un gran número de hechos interesantes. Primero, que había falta de objetividad. Las opiniones orientalistas eran preferidas que a las fuentes originales, donde escribir sobre Islam y el hadiz se consideraban 'sin valor' como fuente histórica. Más aún, la doctrina islámica se consideró irrelevante y solamente como una versión prestada de las fuentes cristianas y judías. El fenómeno de la profecía no se concebía correctamente —y más bien solía arrojar calumnias dañinas sobre la vida del Profeta.

Otro estudio también recalcó la deficiencia de los libros que usaban los estudiantes. El autor mostraba cuan evidentes y distorsionados estaban los libros sobre la vida del Profeta y el Corán. Ésta opinión fue reforzada por otro estudio sobre los libros de texto utilizados en colegios. Otros autores aún siguen utilizando el término 'mahometismo' en vez de Islam. Burke también encuentra que comparaciones engañosas se hacen entre el cristianismo y el Islam (ejemplo: "El Corán es la Biblia musulmana"). Burke detectó errores históricos y factuales, por ejemplo, que los botines de guerra eran los que atraían a los medinenses a favorecer al Profeta.

## **CONCLUSIONES**

Los estudios anteriores han mostrado cómo una imagen falsa ha sido proyectada sobre el Islam y el pueblo musulmán. Aunque el colonialismo se ha marchitado, el pensamiento y perspectivas coloniales siguen fuertemente atrincherados en las instituciones de Occidente. Para poder perpetuar sus preceptos, los libros de texto e historias para niños tuvieron un propósito útil para adoctrinar la mente de los jóvenes contra el Islam. hasta aquí es muy claro que a través del racismo e ideologías racistas se adoctrinan en el sistema de educación occidental. Algunos estudios han empezado a desafiar la 'dirección ideológica' del sistema educativo británico. Pero muchos más estudios son necesarios para descolonizar el sistema educativo británico. Igualmente, más estudios se necesitan para desafiar las suposiciones superfluas del Islam en el Occidente.

## CAPITULO 6

# TEORÍAS DEL DESARROLLO Y CIENTÍFICOS SOCIALES

Durante el colonialismo, las ciencias sociales no se desarrollaron. El colonialismo había por lo tanto utilizado los hallazgos de los orientalistas y antropólogos para legitimar su dominación política y explotación económica sobre los dominios musulmanes. Pero a finales del siglo diecinueve y a principios del veinte, la fundación de nuevas disciplinas dentro de las ciencias sociales se adormeció. Éstas ciencias sociales —antropología y sociología— ayudaron a los colonialistas a consolidar el poder sobre las sociedades tanto musulmanas como no musulmanas. Mientras que el orientalismo trataba de desacreditar el Islam directamente, las ciencias sociales trataron de menguar la organización social de las sociedades musulmanas y reemplazarlas con las ideas occidentales de secularización. Una sutil forma de atacar.

La Antropología fue la primera ciencia social y es correctamente considerada la 'hija del imperialismo'. Los hallazgos se sumaron a la administración colonial al igual que otros —tales como los misioneros— para entender las costumbre y estilos de vida de la gente que gobernaron. La Antropología social 'se volvió importante para... el administrador colonial, dentro del contexto de un régimen coercible directo y en el contexto de la dirección de la reforma desde arriba'. Los colonialistas no estaban familiarizados con las distintas culturas de otros pueblos y la cultura de los pueblos no occidentales, que eran diferentes unos de otros al igual que sus nuevos dirigentes. El estudio de las culturas no occidentales fue llevado a cabo por los antropólogos y los datos provistos por ellos fueron indispensables para los colonialistas. Entre más entendían los colonialistas las culturas de sus gobernados, empezaban a percibir más sus puntos fuertes y débiles, que les hicieron más fácil manipular a la gente. El motivo para el estudio de los pueblos no occidentales no fue así uno de los conocimientos que producen bien por el conocimiento mismo, sino que proveyó a los colonialistas con los medios para explotar a las naciones no occidentales. Captar fondos fue posible para varios estudios e investigaciones que se dirigieron en Asia, África y el Oriente Medio, bajo el pretexto de la objetividad académica. Pero como Asad observó: 'No hay nada que virtualmente merezca el antropólogo europeo que no haya ganado personalmente por (causa de) la cultura subordinada que ha estudiado'. La objetividad fue por lo tanto un mito usado para 'santificar' los hallazgos antropológicos.

La Antropología proveyó al colonialismo con metodologías concretas sobre como transmitir cambios sociales, económicos y políticos desde la objetividad de sus conquistadores. La Antropología creó modelos teóricos relevantes bajo el lema del "funcionalismo estructural". Ésta teoría ejerció la más poderosa influencia académica a través de los escritos de los antropólogos y sociólogos tales como Malinowski y Parsons, introduciendo también nuevas metodología teóricas para el cambio político dentro de las sociedades no occidentales. El funcionalismo estructural resaltó que cada sociedad contiene estructuras ideadas de acuerdo a la historia y tradiciones de los pueblos. Éstas estructuras llevan a cabo funciones políticas, económicas y sociales. Para poder cambiar cualquier sociedad, sus estructuras deben ser alteradas, demolidas o sustituidas por unas nuevas, de modo que sus funciones cambien automáticamente. Los colonialistas tomaron ventaja absoluta de esto y por la fuerza se apropiaron, negociaron, persuadieron y educaron, iniciando así nuevas estructuras políticas y económicas dentro de sociedades colonizadas.

Los conceptos de 'etnicidad', 'religión' y 'cultura' se introdujeron para en el léxico político de los colonialistas. Algunas veces no tenían que empeñarse en batallas con los grupos subyugados, sino que realizaron la tarea de poner un grupo étnico contra otro. Aquellos quienes ellos ayudaban, a menudo se volvían sus colaboradores como

en algunas sociedades colonizadas tales como las del subcontinente indio, que fue fácil que dos comunidades estuvieran en conflicto por causas religiosas, hindúes y musulmanes. Cuando los colonialistas y misioneros abrieron varias escuelas, colegios y universidades en el mundo islámico, las ciencias políticas como materia se introdujeron. La cultura política del Occidente en términos de las ideas de constitucionalidad, democracia, parlamentos, partidos políticos, socialismo, nacionalismo, etc. —todos conceptos seculares—, fueron implantadas en las sociedades musulmanas. En términos de la imposición cultural y social del Occidente, la educación se impartió en idiomas occidentales tales como inglés y francés. Y las culturas de éstos idiomas pronto se volvieron evidentes en las élites occidentalizadas de las colonias.

Si consideramos el área económica, las colonias proveyeron a los colonos con mercados de consumo inmediato. Las materias primas como el algodón y el tabaco fueron extraídas de las colonias, procesadas en Occidente como en ropas y cigarros, respectivamente, y vendidas de vuelta a los pueblos que los producían. Los mismos procedimientos fueron aplicados a gran escala después de la Segunda Guerra Mundial, cuando instituciones multinacionales tales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional se fundaron para conceder préstamos a aquellos países colonizados y endeudarlos así. Todos los países no occidentales, sin considerar si eran colonias o no, fueron atrapados en éste sistema económico occidental y forzados a una deuda de crisis que aún enfrentan dichos países en la actualidad. El "buum" petrolero en Medio Oriente, abrió nuevos mercados y paquetes 'tecnológicos' y de 'industrialización' que se vendieron en billones de dólares. La riqueza petrolera utilizó petrodólares para comprar dichos paquetes, pero no supo como manufacturarlos. Así que si algo malo sucedía con éstos paquetes, todo 'el sistema' simplemente se reemplazaba (se tenía que volver a comprarlo).

Los nuevos conceptos que justificaban ésta explotación económica fueron acuñándose. Las ciencias sociales crearon el marco del "desarrollo económico" y "desarrollo político" de los países subdesarrollados. Las ciencias sociales por lo tanto, encubrieron los cambios rápidos reemplazando el Orientalismo y la Antropología con "estudios de Área". Ésta nueva disciplina en los estudios del Medio oriente reemplazan el Orientalismo, surgiendo ello en Norteamérica después de la Segunda Guerra Mundial. En cuanto a los países pertenecientes al imperialismo colonial europeo, ellos se libraron de sus cadenas al ganar su independencia; los E. U. comenzaron a expandir su esfera de influencia en aquéllas áreas donde Francia e Inglaterra dejaron un gran vacío colonial. El Imperialismo norteamericano abrió brecha en el Medio Oriente, Noráfrica, el sureste asiático y la región del Golfo. Pero al igual que el período colonial había necesitado del Orientalismo para legitimar sus acciones y de proveer información de la región, el Imperialismo yanqui solicitó la ayuda de los Estudios del Medio Oriente. Desde diversos puntos que iniciaron el análisis político, económico y estratégico de los países musulmanes, nuevos expertos en medio oriente surgieron al instante para ofrecer sus servicios al gobierno. La disciplina conocida como Estudios de áreas fue para un especialista el motivo básico del desarrollo de los estudios de áreas en E. U. como lo fue (en su momento) el político. El 'motivo político fundamental' en el estudio de áreas 'fue ganar influencia y combatir las fuerzas hostiles en dichas áreas'. Los Estudios de Área difirieron del Orientalismo 'fundamentalmente en una sola idea clave, la cual era el objeto de estudio... los Estudios de Área... sosteniendo que el auténtico conocimiento es posible solamente en aquello que existe, ya sea que los métodos y teorías sean abstractas acordes a las observaciones y ofrecer explicaciones de acuerdo a criterios no empíricos'. Ésta aproximación se prestó en sí a manipularse por los científicos sociales, ajustarse a los intereses personales de los investigadores. La incógnita para los científicos sociales de Occidente era: ¿Cuán lejos el mundo no occidental se había modernizado u occidentalizado?

Una cantidad de instituciones, centros, organizaciones y fundaciones sirvieron a éstas necesidades políticas. El Instituto del Medio oriente, fundado en 1946 en Washington, se fundó 'acorde al desarrollo del pueblo norteamericano (en función) del interés del Medio Oriente' y proveer 'información fidedigna y objetiva' al respecto. La investigación llevada a cabo por el Instituto fue política (orientada y apoyada por las políticas estadounidenses hacia el Medio Oriente).

A principio de los cincuentas, el Consejo de Investigaciones en Ciencias Sociales creó un Comité del Cercano y Medio oriente, el cual junto con el Consejo Americano de Sociedades Eruditas daban investigación sólida y monitoreada para el medio oriente. A mediados de los 60's, la Asociación de Estudios del Medio oriente se fundó para promover las investigaciones y cooperación entre personas y organizaciones preocupadas por el estudio del medio oriente. Esto estableció una red de estudiosos por todo el mundo, proyectando perspectivas pro norteamericanas a través de libros y periódicos.

Otro gran consumidor de los análisis políticos académicos fue el ejército estadounidense. Como se convirtió en parte de sus intereses, actividades e intervenciones en el mundo islámico antes de la S. G. M., el programa de entrenamiento especializado del ejército implantó programas de lenguaje y entrenamiento en 55 universidades norteamericanas, en tanto que los programas de Asuntos de Entrenamiento Civil iniciaron en otras 10 universidades. Aunque muchos de los programas se detuvieron al final de la guerra, el orientalismo lentamente fue desplazado por la nueva disciplina. Después de la guerra 'los intereses políticos y económicos norteamericanos en el Medio oriente fueron firmemente establecidos; la necesidad de peritos intelectuales se desarrollo para proteger y fortalecer éstos interese que no podían ser dejados a un puñado de orientalistas'. Tal acercamiento pragmático se enfocó más a estudios circunstanciales en varias regiones del mundo.

Los centros se ajustaron a las necesidades de la Seguridad Nacional, teniendo una preponderancia en los cmpos académicos. Éstos fueron el Centro de Asuntos Internacionales (Harvard), el Centro de Estudios Internacionales (Princeton), el Centro de Estudios para Política Militar y Extranjera (Chicago) y el instituto de Estudios Internacionales (Berkeley). Estos centro jugaron un papel importante en los intereses políticos norteamericanos en el mundo no occidental. Un experto del medio oriente expresó su satisfacción por el progreso hecho en los estudios de áreas. Un sistema de redes surgió como complemento de dichos estudios. Las fundaciones Carnegie, Rockefeller y Ford, también respaldaron tales investigaciones.

El Dpto. de Estado y el Dpto. de la Defensa, también fueron grandes usuarios de información sobre el mundo musulmán. Muchos institutos de investigación tales como la corporación RAND, el Instituto para Análisis Defensivo, el Centro de Análisis Naval, la Oficina para Investigación de Recursos Humanos y el Centro de Investigación para Sistemas Sociales, solo por mencionar algunos de los más importantes, se fundaron con millones de dólares. El famoso estudio de Halpern fue finalizado por la fuerza aérea en 1963. el Dpto. de Estado y el Dpto. de la Defensa también apoyaron económicamente contraros de investigación con varias organizaciones e individuos.

El Sistema de red de Estudios para el Medio oriente con sus especialistas, no solamente operó desde bases norteamericanas, otros centros de investigación en instituciones extranjeras de educación también se abrieron para proveer facilidades en el campo de la información y de entrenamiento a los estudiosos norteamericanos. Una de dichas instituciones fue la Universidad Norteamericana de Beirut, que en un principio la fundaron los misioneros con motivos que sirvieron a la postre a los intereses de E. U. en la región del Medio oriente. Pero no era bastante satisfacer todas las necesidades, ya que, la universidad Norteamericana del Cairo y el Centro de Investigaciones Norteamericano (en el Cairo) al igual que otras instituciones en Turquía, Pakistán, etc. continuaron al servicio del Imperialismo norteamericano. Un libro escrito por A. Hussein titulado *The United States and Israele: Politic of the Special Relathionship* (Los Estados Unidos e Israel: Política de una relación especial), editado por la Universidad Cuaid-e-Azam, califica la apertura amistosa de hipócrita por parte de los E. U. hacia los estados islámicos, por lo cual fue sacado de circulación por el gobierno, porque hubiera dañado la relación estadounidense con su cliente manifiesto: Pakistán. Y recíprocamente, todos los estudios anti-norteamericanos fueron suprimidos.

El carácter de la investigación llevado a cabo en E. U. A., había sido prontamente resumido como 'un instrumento del imperialismo en vez de ser una disciplina objetiva. Es un instrumento de control sobre los pueblos del medio oriente en vez de ser una herramienta libertadora para aquellos pueblos, a través del entendimiento y conocimiento

en sí... con el sistema, haciendo que las oportunidades verdaderas de investigación no sirvieran a los pueblos de la región, y en su lugar, sirvieran a los intereses de E. U'. tal es la situación que, el estudio del Islam a menudo ha resultado en distorsiones. Tal como otro observador apunta 'dichos estudios están acompañados a menudo por sentimientos negativos hacia la fe islámica y a las personas que lo profesan'. Una vez más éstos sentimientos negativos reflejan la tendencia polémica cristiana y el orientalismo.

Las ciencias sociales en base al progreso "tecnológico" y "material" de la civilización occidental, acuñaron la palabra modernización, la cual se definió como "el proceso por el cual históricamente las instituciones evolucionadas se adaptan a los constantes cambios que reflejan el incremento del conocimiento humano como nunca antes visto, permitiendo el control sobre el ambiente que la acompañó en las revoluciones científicas". Los científicos sociales usando tales teorías crearon, por lo tanto, clasificaciones dicotómicas para las sociedades; las sociedades occidentales se clasificaron como "modernas" mientras que las no occidentales se clasificaron como "tradicionales". Tradición y modernidad fueron vistas como polaridades mutuamente excluyentes. A la sociedad tradicional le adscribieron roles confusos, valores peculiares, con afectividad y orientación colectiva; mientras que a la sociedad occidental todo lo contrario: estatus bien logrados con roles específicos con valores universales con autonomía y neutralidad afectiva. Aquellas sociedades no occidentales que entonces aceptaron dicha clasificación se las consideró en un estado de transición hacia la modernidad. El agente de tal transición fue el musulmán occidentalizado, quien se le considera 'la clave del cambio en Medio Oriente. Lo que ahora son es un tránsito de lo que una vez fueron para convertirse en lo que son actualmente'. El modelo a seguir fue el Occidente, que se propagó por medio de escritos de los científicos sociales de Occidente.

Mientras que éstos científicos sociales proyectaban teorías de desarrollo político y económico, los científicos sociales marxistas propagaron la teoría de 'dependencia' como justificante. Los teóricos dependientes consideraron que un país desarrollado estaba condicionado por la explotación de otro (no desarrollado). Los propagadores de tales teorías enfatizaron cambios en desarrollo de la política y los marxistas apuntaron cambios de desarrollo económico por los cuales el imperialismo controlaba a los países subdesarrollados. Todas éstas teorías fueron maneras de percibir el mundo musulmán. Era más importante probar las teorías que la realidad del contexto político. Los teóricos de la modernización sufrieron un revés con el resurgimiento del Islam en los países musulmanes. Una gran cantidad de explicaciones fueron ofrecidas para demostrar el Por qué el Islam 'tradicional' había reaparecido nuevamente cuando se suponía haber sido desbancado de los países en vías de los procesos de modernización, de las cuales (las teorías) se dan a continuación.

### **La Teoría Reaccionaria**

Una tendencia occidental de pensar ha sido que el Islam es reaccionario entre las sociedades musulmanas postcoloniales. Las fuerzas islámicas tradicionales no menguaron y a menudo se oponían a los nacionalistas seculares que habían alcanzado el poder en el período postcolonial. Desde entonces, el desafío de éstas fuerzas tradicionales contra las fuerzas nacionalistas había surgido. Otros académicos han reforzado la tesis del 'desplazamiento-transformación' al ubicar que ha habido una amplia laguna en la autenticidad de la occidentalización que había sido parte del colonialismo. Esto ha sido rechazado totalmente a favor de la autenticidad proyectando su inspiración del Islam.

### **La Teoría de la Defensa**

Otra forma de conceptualizar al Islam en Occidente es que está a la defensiva y que su agresividad emana de su voluntad por salvaguardarse a sí mismo de la extinción. Los ataques lanzados en contra del Islam por los orientalistas ha hecho que los eruditos musulmanes tomen una posición apologética en defensa de su herencia. Ésta apologética ha llevado a muchos pensadores islámicos a tomar la ofensiva; pero tal explicación carece de

profundidad. Sin embargo, el Islam defensivo y ofensivo puede que, ya que la reacción sola no produce revolución, deba tener bases doctrinales para proveer una ideología dinámica que ofrece una mejor vida que la dada por las ideologías comunistas o capitalistas.

### **La Teoría de la Crisis**

Algunos teóricos occidentales consideran que las sociedades musulmanas están sumiéndose a un estado de crisis debido a la rápida urbanización y subdesarrollo económico. Su liderazgo político es también corrupto y ello ha dejado a las masas y a las clases medias bajas frustradas y desilusionadas. Una crisis de legitimidad política se ha desarrollado en éstas sociedades. Los intentos realizados por los gobernantes musulmanes de pretender al Islam o aprovecharlo para propósitos políticos no ha tenido éxito y por ello los conflictos se han desarrollado.

### **La Teoría Económica.**

El pensamiento marxista y neo-marxista se basan en el hecho de que el "boom" petrolero en los países árabes desde 1970's ha detonado un resurgir islámico. Ha creado una nueva clase burguesa y los ha alejado de la religión. El conflicto es esencialmente entre el materialismo y el Islam.

### **La Teoría Cultural**

La interpretación cultural del Islam considera a la cultura como el eje central en el cual gira el Islam. Como las culturas musulmanas caen en cambios de una generación a otra igualmente la cultura islámica cambiará de las normas tradicionales a las modernas. Pero aún así, está en un estado de transición y que con el correr del tiempo el Islam desaparecerá.

### **La Teoría de la Identidad**

Algunos teóricos musulmanes arguyen que las sociedades musulmanas que las sociedades musulmanes no solamente han sido penetradas por los valores y normas de las culturas extranjeras, sino también por muchas ideologías occidentales tales como el comunismo, el socialismo, el nacionalismo y la democracia. Esto ha llevado a una identidad en crisis entre las generaciones más jóvenes. Muchas preguntas se hacen en sus mentes: ¿Acaso soy primero un demócrata, o un comunista o un socialista o un nacionalista y después soy musulmán? ¿O es que soy primero musulmán? Ésta disertación forzada del resurgir islámico es el resultado de lo anterior, por lo que los jóvenes han optado por la identidad islámica. Por medio de sus identidades islámicas ellos han asimilado las ideologías islámicas que han retado a los líderes políticos de sus países.

### **La Teoría del Antiimperialismo**

Otra teoría occidental hace frente al problema dentro de un contexto global. Ya que la estructura del neocolonialismo y el imperialismo han mantenido al mundo musulmán en un estado de dependencia, muchos musulmanes se han sentido impotentes y alineados. Pero el Islam los ha salvado e inspirado para retomar la bandera y pelear contra tales fuerzas. Tal pelea se dirige principalmente contra los líderes político de sus propios países, ya que se volvieron los títeres de las superpotencias y han traicionado los intereses de sus propios pueblos.

### **La Teoría de lo Histórico**

Otra forma en que los académicos han intentado por entender el resurgir islámico es al considerar al Islam como una religión histórica. La verdad sociedad islámica se estableció en un tiempo específico en la Historia. Pero cada

imperio ha tenido su gloria y caída y la historia y civilización islámicas se han vuelto decadentes en el presente siglo. Tales perspectivas de los científicos sociales han sido sujetas a una dura crítica. Un académico consideró que conceptos tales como 'desarrollo o modernización deben ser re-reconocidas porque ellas son: metáforas, figuras poéticas, herramientas de taquigrafía, abstracciones que tienen cierta importancia al definir las, delinearlas o de describirlas realmente, pero que no deben confundirse con la realidad misma. No solamente son dispositivos metafóricos con todas las limitantes para describir la realidad que implican, sino que son metáforas occidentales que pueden o no (más bien lo segundo) tener alguna relevancia para el mundo no occidental'. Todo estos errores surgen de entre los científicos sociales occidentales porque 'el problema es que ni entendemos ni queremos entender los movimientos que se oponen a las concepciones occidentales de cambio. Nosotros realmente creemos tanto en la inminencia y universalidad de los conceptos occidentales de cómo el cambio, apropiado, debe continuar adelante. Las ideas eurocéntricas que como científicos sociales y hacedores de política tenemos en nuestras mentes... sostienen aún los conceptos en los cuales nuestras suposiciones se basan para tener en cuenta a la modernización y el desarrollo de los países del Tercer mundo'. Cuando tales críticas se validen, se abrirán las mentes de los científicos sociales occidentales a la realidad que está inherente en la cultura social y política de las sociedades musulmanas, sin depender del asunto del tiempo. Sus mentes sólo se abrirán cuando no solamente dichas críticas aparezcan frecuentemente sino también que una contra estructura de las ciencias sociales islámicas emerjan para dar dirección y ofrecer explicaciones significativas del mundo musulmán.

## **CONCLUSIONES**

En general, las ciencias sociales intentan secularizar el Islam y separar a la religión de la política. Ellos saben que si el Islam es separado para siempre de la política, entonces será fácil para los modelos políticos y económicos occidentales implementarse en los países musulmanes. Tales teorías y metodologías de las ciencias sociales son válidas de utilizarse en el Occidente. Pero con la misma vara no pueden medir a las sociedades musulmanas en sus estudios. Sin embargo, la estrategia utilizada aquí fue la de penetrar en las mentes musulmanas con ideas seculares occidentales. Una idea, la cual tuvo éxito, fue la idea del 'nacionalismo'. La Umma musulmana fue destruida por medio de las luchas 'nacionalistas' que tras de ganar la 'independencia nacional' del poder colonial, basaron todo su desarrollo económico y político en los patrones usados por sus colonizadores previos. Ninguno de los países musulmanes que fueron colonizados ha podido lograr descolonizar las mentes musulmanas. Tales mentes sin descolonizar permanecen aún receptivos a las ideas occidentales, sin hablar del nacionalismo, sino también a otras ideas tales como 'democracia', 'socialismo', 'partidos políticos', 'parlamentos' y otros conceptos como 'la administración educativa, judicial y legal'.

## CAPITULO 7

# MEDIOS DE INFORMACIÓN Y DESINFORMACIÓN

Las academias occidentales complacieron a una elite selecta donde quiera que las masas occidentales necesitaran algo muy simple de digerir. Algunos medios de información llenaron dicho vacío. Puesto que mucha gente tenía el tiempo de leer o al menos de hojear el periódico mientras se sentaban o viajaban y éste llegó a ser el medio más poderoso para mantenerlos informados. Además, puesto que la familia occidental promedio podía tener un radio y televisión, las noticias eran el instrumento más poderoso para movilizar la opinión pública. Como resultado, los medios de información se volvieron la herramienta principal en manos de ciertos grupos, sin discriminar si eran gobernantes, grupos privados, partidos políticos para desinformar (propaganda), etc. los medios de información, en pocas palabras, se volvieron el medio por el cual el mundo era visto. También es un arma que puede ser fácilmente manipulada — como aquellos que poseen los medios de información tienden a ganarse a las masas a través de ésta en lo político y en lo económico y poderles hacer creer lo que fuera.

La gente que controlan los medios de información son el producto de su propia cultura, y puesto que la cultura occidental fue en general hostil hacia el Islam, ¿Cómo podían éstos reporteros de la información ser diferentes? Ellos eran tan hostiles como los científicos sociales en su percepción del Islam y los musulmanes en el que sus canales de comunicación pudieron alterar la opinión del público en un amplio rango. La objetividad de los medios en sí, era un mito. Mucha gente asumió que lo que era reportado en los medios informativos —radio, periódico, televisión— era verdad. Muy pocos se detenían a pensar si los medios de información tenían alguna política u orientación política o si se sujetaban al control de ésta. El contenido en ésta discusión es la falta de libertad en los medios de comunicación, sin embargo, sufren y seguirán sufriendo de muchas limitantes. Tres casos estudiados son: reportajes del Islam en general, reportaje sobre el conflicto árabe-israelí en el Oriente Medio y el reportaje de Irán .

### Cobertura sobre el Islam

Edward Said es conocido por su crítica al orientalismo, de la cual ya hablamos en el capítulo anterior. Su estudio titulado *Covering Islam: How the Media and the Experts determine how we see the rest of the World* [La cobertura del Islam: Cómo los medios y los expertos determinan como vemos el resto del mundo] es otro estudio excelente que muestra por qué los medios occidentales exhiben prejuicios contra el Islam. Said refleja en sus comentarios sus hallazgos: 'no he podido descubrir en ningún período de la historia europea o norteamericana desde la Edad media en la cual el período islámico fuese discutido o pensado fuera de un marco de trabajo creado por la pasión, prejuicio e intereses políticos'. Este estudio tan solo ha reforzado los hechos que Said encontró. De hecho, en la política actual internacional, el Islam es un término de valor muy cargado; de acuerdo a Said, es el "chivo expiatorio" para todo: 'Por un lado, el Islam representa el barbarismo, por el otro, la teocracia medieval y por otro, una especie de exotismo desagradable. En todos los aspectos empero, hay un acuerdo que aunque bastante pequeño se conoce y es que el mundo islámico no tiene mucho de lo cual pueda aprobarse'. Este es el caso de cómo puede el Islam obtener una justa apreciación en los reportajes occidentales. Es más deseable pensar que el Islam sea visto como una amenaza para Occidente porque 'otras grandes civilizaciones del Oriente —India y China entre ellas— pudieran pensarse derrotadas y distantes y de lo cual no hay preocupación constante. Sólo el Islam parece nunca haberse sometido por completo al Occidente' y el temor por el Islam es el meollo en la Historia mostrado por el Occidente hacia el Islam. La experiencia del Occidente con su propia religión —la cristiandad— fue aquella de haberla vencido y que ello solo había aumentado su confianza en su poder y en las ideologías dominantes de la modernización. El Occidente creía firmemente en ello y que con las demás religiones sucedería que se ablandarían bajo su influencia. Pero esto no sucedió. Más bien generó mayores hostilidades hacia el Islam y como apunta Said: 'el Islam es definido negativamente con lo cual el Occidente está radicalmente opuesto, y esta

tensión establece un marco de trabajo que radicalmente limita un conocimiento sobre el Islam. en tanto que éste marco de trabajo permanezca, la experiencia vivida de los musulmanes no puede ser conocida'. Esto es muy sutil porque la hostilidad crea antipatía y no simpatía por el tema. Ello crea un prejuicio en la mente occidental de los escritores por el Islam aún antes de revisar los hechos. Pero los medios informativos, de acuerdo a Said, no están libres de coerción. Es así como los medios de información usan términos tales como 'objetividad', 'facultad', 'cobertura real' y 'precisión', pero todos estos términos son 'relativos', que expresan intenciones, tal vez, y no objetivos realizables. Todos los reportajes sobre Islam y particularmente aquellos dados en los medios de información norteamericana se coordinaron para defender a Israel, el cual era visto 'como un bastión de la civilización occidental (con mucha autocomplacencia) abriéndose paso por el campo islámico'. Segundo, 'la seguridad de Israel ante los ojos norteamericanos se ha vuelto convenientemente intercambiable con el rechazo del Islam, perpetuando la hegemonía occidental y demostrar las virtudes de la modernización'. El estudio de Said discute el caso de el reportaje sobre Irán pero su percepción sobre el Israel de Occidente muestra como dichos reportajes en los medios de comunicación son siempre sesgados.

## **El Reportaje Árabe-Israelí**

La cobertura de los medios han sido discriminatorios con los árabes del Medio Oriente, la disputa árabe-israelí y los palestinos. Muchos estudios han llegado a la misma conclusión y actualmente es posible desmentirlos porque se han acumulado evidencias sobrecogedoras de los prejuicios de los medios. Un completo análisis de tres periódicos norteamericanos, el New York Times, el Los Angeles Times y el Washington Post, indicó que éstos generalmente mostraron una actitud pro-israelí cuando cubren la disputa árabe-israelí. Durante el conflicto árabe-israelí de 1967, ellos apoyaron a Israel y abogaron porque E. U. A. no solamente debía apoyar a Israel diplomáticamente sino también suministrar ayuda militar al país.

En otro estudio se entrevistó a un cierto número de editores y periodistas norteamericanos que laboraban con las noticias relacionadas con el Medio Oriente en periódicos como el Washington Post y en corporaciones televisoras como la NBC y la ABC. En ciertos puntos las repuestas a las entrevistas indicaron que había un consenso en general. Primero, los periodistas estaban de acuerdo que si había algún ataque a Israel o a su política por parte de cualquiera, esto era tomado por los judíos como una manifestación de 'antisemitismo'. Ser tachado de 'antisemita' estigmatiza a cualquiera de pertenecer a un clan de criminales nazis. La amenaza de ser etiquetado antisemita frenó cualquier crítica objetiva sobre Israel. Pero al contrario, estando del lado correcto, o sea, tomar una posición declaradamente pro-israelí, era aprobado, sin importar si esto era bueno o malo hacerlo. Ello a menudo afectó el modo en que las noticias eran reportadas. Por ejemplo, un ataque de los palestinos a Israel era tachado de 'ataque terrorista', mientras que las ataques israelíes contra de los palestinos o al Líbano se consideraba como 'retaliación' (o sea, defensa o justicia) . al hacer esto, los medios construyeron dos clases de imagen que en palabras de los periodistas eran 'no presentar a los palestinos. Cualquiera que dijera algo de la historia de éstos millones de refugiados escondidos en algún remoto lugar del desierto, solo el hecho de mencionarlo, era provocar un sentimiento favorable en ellos. Así que intentaron no la historia de los palestinos, tratando de hablar solamente de ellos en términos de terroristas y no como seres humanos'. Ello deja al lector sin dudas de cómo los medios mantienen viva la imagen falsa de los palestinos como 'terroristas' en vez de exponerlos como personas susceptibles.

Segundo, algunos periodistas consideraron que había una diferencia cultural entre los árabes y lo israelíes y ello hacía la diferencia en los reportajes. Puesto que los israelíes son de 'origen europeo' tal como 'tienen un sentido de las relaciones públicas muy avanzado, saben como actuar en el juego de las relaciones públicas. Ellos entienden nuestros razonamientos y son capaces de utilizar tal en su favor'. Ésta respuesta puesta por los periodistas es débil, o sea, que aducen que si los árabes pudieran usar estas mismas habilidades como los judíos lo hacen, ellos tendrían la misma oportunidad. Esto está muy lejos de la verdad porque la población árabe en Norteamérica es

considerablemente grande y aún así no tienen trascendencia. El periodista por lo tanto, relaciona al Islam con racismo y no es porque los israelíes sean europeos que tengan la batuta en los reportajes de los medios, sino porque el 'factor cultural' es islámico. Ésta es la razón por qué otro periodista establece correctamente que hubiera 'llevado largo tiempo para los norteamericanos el abandonar y entender los estereotipos generales que ellos tienen de los árabes'. Éste estereotipo, como hemos señalado antes, dimana de los mitos y falacias sobre el Islam y los pueblos musulmanes. Cualquier aspecto negativo sobre el Islam se considera como 'noticia'. Lo que dependa de que sea 'noticia' no está en manos de los editores nada más, sino también en público en general. A la pregunta de por qué en la guerra árabe-israelí de 1973 había solamente un reportero cubriendo la parte israelí, se respondió con: 'porque había grandes ciudades con mayoría judía, por lo que había una audiencia preparada para lo que estaba sucediendo en Israel y la reacción de algunos de nuestros editores era de cubrir la situación en términos de lo que los lectores querían conocer y lo que ellos querían saber: ¿Cómo le iba a Israel?' Es obvio que los criterios objetivos del periodismo estaban comprometidos en nombre de la audiencia. Lo que la audiencia no quería escuchar no se consideraba noticia.

Otro estudio examinó once de las mayores redacciones editoriales norteamericanas para el Medio Oriente: New York Times, Washington Post, Chicago Tribune, Los Angeles Times, Denver Post, Atlanta Constitution, Christian Science Monitor, St. Louis Post-Despatch, Wall Street Journal, Louisville Courier Journal y el Dallas Morning News. El período que se abarcó fue de enero de 1966 hasta diciembre de 1974. Los resultados del estudio trazaron algunas de las tendencias generales encontradas en el contenido editorial de dichos periódicos. Primero, se encontró que el conflicto árabe-israelí vino a la luz pública en la guerra de 1967. Ante esto, aunque había la crisis libanesa de 1958, la atención de los periódicos estaba en la Guerra fría, la Crisis de Berlín, la Crisis de los misiles cubanos, el Congo, Laos, la invasión de la República Dominicana y Vietnam. Segundo, la cobertura del Medio Oriente por los medios se incrementó durante el tiempo estipulado de la 'crisis' al igual que el Plan Rogers, el cese al fuego israelí-egipcio, etc. ello no significó que no se prestara atención al Medio Oriente en otras ocasiones; pero ello prueba que los medios se enfocaron a los problemas que llegaban a una intensa 'crisis'. Durante los períodos 'no críticos' cualquier tema significativo tenía irrelevancia en términos del periodismo. Tercero, la tendencia era que 'los editores norteamericanos apoyan mucho más a Israel que a los estados árabes' y que 'las editoriales eran particularmente críticas en las acciones y posiciones políticas de los árabes, los franceses y los soviéticos'.

La cobertura informativa por los medios occidentales de la invasión israelí al Líbano en 1982 es otro caso que carece de objetividad por parte de los medios. Mientras que la mortandad entre los musulmanes libaneses y palestinos llegaba a 14 000 muertos, 60 000 heridos, 10 000 prisioneros y 60 000 desposeídos, los medios de información de Occidente recalcaron, a costo de estas vidas humanas, el tema de la 'urgente' necesidad de la seguridad israelí en la invasión a Líbano por Israel en 1982. Un reportero incluso observó que 'sorprendentemente hubo poca mención de las bajas civiles de Líbano' por los 'medios de comunicación norteamericanos y los portavoces del gobierno E. U.' El cuestionamiento de la objetividad de los medios de comunicación con respecto al Líbano es evidentemente clara. Un observador preguntó que '¿Es propio para la cobertura periodística regirse por cualquier lado que genere noticias más convenientes para la prensa y (den) más oportunidades de recorridos a las batallas, entrevistas o fotos? ¿Acaso la fácil disponibilidad de información preempaquetada dispensaría la obligación de la prensa de buscar otras fuentes?... Aún así el número de aquellos que aún continúan confiando en la maquinaria de imagen israelí, tanto en los E. U. como en Medio Oriente, han desmantelado una incipiente objetividad por reportar y de dar una emergente imagen realista de la gente y los eventos del mundo árabe'. Ningún reportero consideró noticia el reportar cómo los estadounidenses suministraban granadas a los israelíes, las cuales causaban estragos en la población civil. Nadie cuestionó la conducta inhumana de los israelíes de negar los suministros médicos de emergencia hacia las zonas de heridos de guerra. Al contrario, el 'derecho' de Israel para proteger a su gente fue reafirmada. Pero nadie se hizo la pregunta básica de todo: de ¿Cómo tal agresión tan clara era permitida por las leyes internacionales? Un periódico árabe inclusive culpó a los árabes escribiendo que 'puede que los árabes hayan creado los problemas de los palestinos como una arma con la cual destruir a Israel'. Aún otro

aspecto era visible. El bombardeo naval norteamericano a la población civil en Líbano en 1983 difícilmente levantó alguna polémica. ¿Cómo es posible que tal evento, que posiblemente hubiera fascinado a los diarios, haya podido ser ignorado? ¿Cómo es que ningún periodista establecido en Beirut o en los estados vecinos no haya tenido el valor de visitar la montañas de Shuf para ver la devastación en el área y los estragos y la miseria que tal lluvia de bombas debió haber causado a la población civil? Si tal bombardeo hubiese sido llevado a cabo por musulmanes o palestinos sobre los maronitas o israelíes, tal vez sí hubiera tenido amplia cobertura e importancia. Pero ya que el ataque fue perpetrado en contra de los musulmanes, NINGUN REPORTAJE DIJO LA VERDAD sino solamente AQUELLO QUE A LOS LECTORES INTERESABA. Cuando Thomas L. Friedman del New York Times, jefe de la división en Beirut, envió un comunicado, en el cuál él estaba sorprendido por hallar que la palabra ‘indiscriminado’ hubiera sido borrada de su artículo sobre el bombardeo israelí. Él citó a su periódico, solamente para encontrar que su editor había estado temeroso de decir a los lectores la verdad. El reportero en el campo consideró tal práctica ‘cabalmente nada profesional’.

Muchos de los periódicos se enfocaron solamente en un lado de la historia: Justificar la invasión israelí.. un reportero del Washington Post escribió que el ‘objetivo claro’ de Israel era limpiar el área fronteriza de palestinos. El propósito de Israel era solamente liberar a Líbano de ‘el negocio del terrorismo’. Él también arguye que en uno de sus comunicados, que aunque Damur había sido ‘inexorablemente’ abatida por las armas israelíes, el Líbano había sido ‘salvajeada por años de lucha civil’. June Cody reporta en el Washington Post describió como los ‘galileos’ habían sido objeto de ataques con cohetes de el PLO y que la captura de armas palestinas significaba ‘el final de la destrucción de Israel’. Cody también escribió sobre la ‘impotencia’ del Líbano ante la presencia del PLO. Jonathan Randal del Washington Post reportó que ‘(muchas) granadas le habían dado a un hospital, pero que no había evidencia que los israelíes lo hayan hecho ya que los sirios se encontraban cerca y que tal vez había sido un accidente de guerra’. David Ottoway también escribió en el Washington Post que el cerco israelí en Beirut no había sido (realizado) por civiles sino por ‘fortificaciones de la guerrilla palestina sobrante’. David K. Shipler defendió a los israelíes al reportar en el New York Times que las guerrillas palestinas se habían vuelto un ‘ejército’ amenazador y cómo Líbano sufría una ‘angustia’ bajo el PLO. Otro corresponsal, William Farrell del New York Times archivo la historia de los ‘siete años de violencia y matanza’ en Líbano y como los soldados israelíes se les condecoraba con ‘flores y sodas frías’ por ser aclamados como libertadores de los maronitas cristianos. Friedman reportó en el New York Times que los israelíes estaban solo tras el ‘nervio central’ de la PLO. De junio a julio, los corresponsales del Washington Post como Ottoway, Randal, Clairborne y Cody informaron a sus lectores que era ‘difícil’ determinar el número de bajas ya que no había ‘confirmación independiente’. Mientras, la prensa israelí (Jerusalem Post) descalificó al reportaje norteamericano como ‘pornografía política’, Boston Globe observó que había existido una ‘ansiedad general sobre la cobertura de los medios en Israel’. Dicho reportaje muestra claramente el mito de la objetividad en los medios de comunicación. Para los israelíes y maronitas fue de lo más favorable y como Morris observa ‘para tal envergadura e intensidad completas, la controversia contendida por la cobertura de las invasión israelí parece tener pocos paralelos en la historia del periodismo’.

## La Cobertura de Irán

En recientes años otro caso de los prejuicios en los medios que se había vuelto a las claras evidente había sido la cobertura de los medios de la Revolución islámica de Irán. Irán nunca ha recibido un reportaje justo desde 1979 y ofrece un buen caso de estudio porque el reportaje sobre el Irán de Pahlavi fue muy positivo. La diferencia entre el Irán islámico y el de Pahlavi era bien claro: el primero era islámico y el segundo secular. Sus implicaciones fueron para el Occidente nuevamente claras: que el primero era anti-occidental por culparlo de la dependencia y decadencia iraní, mientras que la política del otro era pro-occidental e implementaba la occidentalización de Irán.

Un estudio reciente hecho por dos académicos norteamericanos y cuyas investigaciones son sobre el problema de los reportajes de los medios en Irán se han hecho a través de un análisis de los prejuicios en los medios. El estudio

titulado *The US Press and Iran* (La prensa estadounidense e Irán) observa un período de tiempo desde 1951 hasta la Revolución islámica y del cómo los medios analizaron los eventos. La tesis básica del estudio en palabras de sus escritores fueron que 'las mayores omisiones de la prensa norteamericana en los 25 años de cobertura de Irán eran las de ignorar las políticas del país. La falla radicaba en la suposición creada y reforzada por la política externa establecida y le fue dada credibilidad por las preconcepciones altamente centradas en Occidente y por una ideología interna dirigida de guerra fría. Las implicaciones de tal suposición fueron que las creencias de que el pueblo iraní era incapaz en la política, incapaz de autogobernarse e incapaz de desear una libertad auténtica. Dadas éstas creencias, que fueron mantenidas por los politiqueros y aceptadas irreflexivamente por los periodistas, la revolución de 1978 sólo pudo haber llegado como una sorpresa a Washington y al público en general.

El público norteamericano estuvo sumido en la ignorancia de las políticas en Irán por parte de la elite de la política externa de E. U., que la conformaban las elites de la políticas, burocráticas, las elites que representaban intereses especiales de grupo y las elites de la comunicación quienes 'tomaban las decisiones' en los medios de comunicación.

La colaboración de éstas elites crearon el periodismo de obediencia. Tal obediencia a menudo opera sutilmente porque la ideología dominante se comparte y 'es precisamente porque la visión del mundo es ampliamente compartida dentro y fuera del sistema periodístico que aparenta no ser dañino; tales prejuicios colectivos se vuelven aceptados por la opinión y es de modo tal considerado invisible'. Por otro lado, hay muchas gravámenes cuando los prejuicios fueron abiertamente claros como los que tomaban decisiones en los medios en muchas de las que tomaban, las cuales estaban 'basadas no en las consideraciones profesionales o en las económicas en la reunión de información, sino más bien en lo que concierne a lo ideológico y a conceptos de interés nacional. Hay mucha evidencia que sugiere alguna posible verdad, ya que la prensa es más bien sumisa al estado que la reconoce. La evidencia se encuentra bajo el análisis de la cobertura informativa en una cantidad de grandes historias en que los intereses norteamericanos se hallan o han estado envueltos, incluyendo a Guatemala en 1954, la República Dominicana en 1965, Chile en 1973, Timor Oriental en 1975, Nicaragua en 1978 y las constantes historias relacionadas con la ex Unión Soviética y el gasto de la defensa (nacional), solo por citar algunos casos de estudio'. El mito de la objetividad periodística para las masas se expone en éste poderoso estudio.

Además de los anteriores argumentos del estudio, la dimensión religiosa ha reflejado la tradición antiislámica del Occidente. El periodismo es producto de la sociedad occidental e igualmente abierta a la interiorización de todas sus tradiciones sin importar si son seculares o religiosas. Términos tales como "fundamentalistas" han estado sobrecargados por los puntos de vista occidentales y que han tratado de distorsionar el Islam. el fondo de estos argumentos es: Cuanto más seculares sean los musulmanes, cuanto menos serán una amenaza a los intereses occidentales de cualquier país y así, serán considerados civilizados. Cuanto más religiosos sean los musulmanes, más anti-occidentales serán y se convertirán en una amenaza para los intereses políticos y económicos del Occidente y son por lo tanto tachados de 'bárbaros', 'fanáticos' o 'fundamentalistas'. Una excusa que dan los periodistas occidentales para tales reportajes prejuiciados sobre el Medio Oriente es el de la accesibilidad. Si ellos tienen acceso y visas libremente expedidas a ellos para visitar cualquier lugar o eventos, sus historias dan mejor cobertura (o sea, que solo tienen acceso limitado). Éste argumento es insostenible porque no es la accesibilidad lo que importa, sino las nociones preconcebidas que ellos ya tienen del Islam. Estas ideas, imágenes y estereotipos ya han distorsionado su percepción de la realidad. La accesibilidad no hace la diferencia.

Hay otro ángulo de la accesibilidad. Aún si los reporteros les fuese permitido llegar a su destino, '¿hasta que grado los reporteros y los ejecutivos editoriales son los guardianes de las noticias y deciden en las prioridades de las historias y asignan a los reporteros para cubrir las, para simplemente alimentando imágenes preconcebidas y estereotipos a sus lectores?' Así que ¿Cuál es la garantía de que a pesar de la accesibilidad ellos reportarán fielmente los hechos? En otras palabras, los medios están interesados en lo que "hace" noticias y no lo que realmente

constituye la verdad, ya que lo que "es" noticia vende más. Pero la decisión en cuanto a lo que es "noticia" y lo que es "verdad" es crucial. Los medios deciden en aquello que solamente piensan que interesa a los lectores (o televidentes). Como tal, es más conveniente resaltar solamente aquellos aspectos que hacen noticia y omitir aquellos que a pesar de ser verdad, no hacen la noticia. Tales consideraciones son reales y hacen decir lo que un reportero confeso con franqueza: 'aquellos de nosotros que trabajamos en el negocio no necesitamos un Edward Said u otro académico crítico para decirnos (lo que ya sabemos) que los medios de cobertura norteamericanos en los países islámicos y sus sociedades carecen, desgraciadamente, de profundidad, equilibrio y percepción'. Los criterios de 'la noticia' vencen a los criterios de la 'verdad' en los medios y no ofrecen muchas esperanzas de cambio. Porque para el periodismo norteamericano de manual estos criterios de noticias constituyen 'oportunismo', 'significado histórico', 'potencial de conflicto' y 'responsabilidad humana, que fueron 'enseñados en conjunto, al hacer juicios profesionales'. Se supone que se incita a los periodistas 'a tener siempre en mente lo que reportamos y el cómo lo reportamos, que tienen un papel importante en la formación de la opinión pública en una sociedad democrática'. El periodista, sin embargo, se siente socialmente responsable con su sociedad y por lo tanto sustenta a sus periódicos y a su audiencia con 'periodismo de consumo' el cual actúa irresponsablemente y lo hace así para lucrar con la sensibilidad de otras personas. No es sorprendente entonces hallar que 'el árabe no es sin duda una víctima del estereotipo negativo de la televisión solamente, sino de todos los medios informativos en los Estados Unidos'. De hecho, lo que hace es reforzar más los criterios de 'la noticia'. Los reporteros han de un modo institucionalizado el sistema de interpretar el mundo musulmán. Un periodista lee unos cuantos libros y reportajes de la prensa y luego es enviado a cubrir un país; en el caso de Irán, 'el periodista no habla nada de persa y no tiene el más mínimo interés por el escenario local ni de simpatizar con dicha sociedad, y encuentra que su material de base se ha vuelto obsoleto con los cambiantes sucesos revolucionarios de Irán. Por ende, el reportero contrata a un habitante del lugar para interpretar los eventos tanto en persa como en su idioma. Generalmente éstos son iraníes con educación occidental que no comprenden del todo a Jomeini y a su propuesta. Esto lleva a reforzar mutuamente la ignorancia e indeterminación del reportaje'. Es así como el garantizar que el reportero le agrade descubrir la verdad al depender de fuentes secundarias, tan prejuiciada como es, no es el camino para descubrirla.

El valor de 'la noticia' de la historia a ser cubierta coloca otra coerción en los reporteros. El valor de 'la noticia' garantiza la urgencia y la rapidez que para el reportaje se vuelven una necesidad de prensa. En tal notificación tan breve, es imposible para los periodistas discernir la verdad. Dos reporteros de televisión han aseverado correctamente que este tipo de daño al reportaje puede hacerse. Escriben que la rapidez del reportar a menudo compromete la profundidad y la verdad de los eventos. Las primeras imágenes que se presentan a una audiencia causan un daño que ningún otro reporte detallado puede rectificar a la postre. De modo que las imágenes que proyectan a los árabes no los presentan como grandes hombres de estado, diplomáticos, poetas, artesanos, maestros, personas hogareñas, etc. Al contrario, ellos han sido proyectados como gente lujuriosa inclinada a explotar sexualmente a las adolescentes, traicioneros, jeques petroleros, propietarios de camellos y autos lujosos, sentados en limosinas con chofer, usando gafas oscuras y de miradas siniestras. Un observador comenta que la imagen en la televisión norteamericana del 'árabe de mirada esquiva, narices de gancho, sucios y malhumorado' existe 'en parte por la ignorancia, la indolencia y el temor —miedo en parte por los grupos de presión que consideran que cualquier visión equitativa de los árabes les daría propaganda'. Pero el otro aspecto es que cualquier descripción positiva sobre los árabes reflejaría los mejores valores del Islam lo cual proyectan sus seguidores.

Además de absorber la tradición antiislámica del Occidente, el papel de los cabilderos no debió ser menos. El cabildero judío, por ejemplo, es poderoso en los Estados Unidos. Un columnista influyente del New York Times para responder a la pregunta de tal presión (política) declaró que 'Israel tiene el más poderoso cabildeo en los Estados Unidos, y no tengo duda que todos los columnistas... son muy cuidadosos al comentar sobre el tema'. Con tal perspectiva, la objetividad de los medios, como se afirmó anteriormente, es un mito.

## Sumario

Los medios de comunicación masivos han estado principalmente bajo el control de las agencias de noticias occidentales, que están firmemente establecidas y son sofisticadas. Los medios de comunicación masivos occidentales han sido un poderoso instrumento para influenciar la opinión pública de las democracias occidentales y de éste modo han servido a los intereses políticos, económicos y estratégicos militares. El reportaje de los medios es favorable a los estados pro-occidentales del mundo. Sea que cualquier país no deseche el patrón occidental, los medios de comunicación occidentales no favorecerá su imagen. A menudo dispersa información sobre tales países. Los medios de comunicación han sido la mejor arma de propaganda del Occidente y el más estigmatizado por ellos ha sido el Islam.

## CONCLUSIONES GENERALES

Este breve estudio habrá hecho que los lectores se cuiden de las tendencias, formas y contenidos de la tradición antiislámica que manifiesta el Occidente. A través de la tradición antiislámica, uno tendrá la idea general del entender islámico del Occidente. El principal ataque por parte de la tradición antiislámica se manifiesta a través de los neo orientalistas y las ciencias sociales y los reportajes medios de información. Los académicos viajeros que solían espiar para sus países se encuentran difícilmente en los países musulmanes. Ellos fueron reemplazados por las agencias de espionaje más sofisticadas del Occidente. Estas están particularmente interesadas en el papel que popularmente etiquetan como 'fundamentalismo islámico' y grupos de 'terroristas' islámicos. Dichos agentes, que de ser encontrados por las guerrillas islámicas, son ejecutados en algunos países. En una explosión de la embajada norteamericana, nueve de dichos agentes (de la CIA) fueron asesinados en Líbano.

Así que ésta batalla invisible está actualmente en completo vaivén tras escena. Las cruzadas cristianas dejaron de ser la forma popular de instigar. En su lugar, cristianos y musulmanes combaten militarmente a pequeña escala en Líbano, Egipto y Sudán. Aunque el cristianismo es uno de tantos motivos, el control de los recursos naturales, económicos y políticos son los otros. El racismo y el estereotipo racial continúan existiendo en los países occidentales y no solo con base al color de la piel. Con el resurgimiento islámico en los países musulmanes, el Occidente se ha puesto en alerta con la presencia de musulmanes en Europa. El Occidente no ha olvidado la presencia de los árabes en España y de los turcos en los países de Europa Oriental siglos atrás [Esto quedó demostrado con las masacres que hubo en contra de los musulmanes de Bosnia-Herzegovina y de Kosovo, pues su presencia recordaba a los serbios su humillante derrota por los turcos, a pesar que dichos musulmanes étnicamente pertenecían al tronco eslavo]. La nueva presencia musulmana es por lo tanto perturbante por razones políticas y religiosas.

Pero la lucha contra el Islam por parte de Occidente no debe ser menospreciada. En la Edad Media, el Islam solo tenía que contender contra el cristianismo. Actualmente una gran variedad de frentes se han combinado, tales como: el secularismo, el marxismo, el socialismo, el hinduismo, etc. todos ellos en su afán de expansión son obstaculizados por el Islam. La amenaza que enfrenta el Islam por parte del secularismo occidental es muy grave. La razón es que la economía del mundo occidental y los intereses políticos están atrincherados en el mundo musulmán. Puesto que tales intereses junto con los paquetes de modernización también caen dentro de la interpretación del Occidente y de la occidentalización de éstos países —lo que ha causado serios problemas. Uno de éstos es el que ha generado actitudes anti-occidentales en el mundo musulmán. Más allá del enfoque de éste estudio el investigar tal tema. Lo que es importante observar aquí es que no es posible entender éste sentimiento anti-occidental en el mundo musulmán sin el entendimiento de la tradición antiislámica en el Occidente.

Solamente uno tiene que recoger cualquier estudio sobre el Islam o de algún aspecto islámico escrito por académicos occidentales y darse cuenta de cómo muchas de sus referencias son de índole antiislámica. Si dichos académicos

han aceptado a ciegas éstas fuentes como auténticas, entonces se ha llegado a la conclusión que los hallazgos de tales estudios estarán llenos de prejuicios, por decirlo así. Incluso su entendimiento de las fuentes primarias del Islam serán 'coloridas' al aceptar la interpretación de los tradicionalistas antiislámicos. Con toda justicia debe reconocerse que puede haber eruditos que conscientes de la mala información y desinformación difundida por los tradicionalistas antiislámicos y que tengan críticas de tales trabajos en sus revistas. Pero estos son la minoría y no han tenido impacto en las principales corrientes de los estudios orientalistas o en los 'expertos' en Islam del Medio Oriente.

Aún hoy los 'expertos' en Islam del Medio Oriente y los medios de comunicación masivos ajustan las políticas, la estrategia militar y los intereses económicos de sus gobiernos seculares. No debe olvidarse que tales expertos, además de sus lealtades nacionales y afiliaciones políticas, también son el producto de la civilización occidental y han absorbido la tradición antiislámica. Tales actitudes etnocéntricas son interiorizadas y es muy difícil que se vuelvan lo suficientemente objetivas para erradicar la mala información y desinformación. Cuando tales tradiciones antiislámicas menguan el entendimiento del Islam y forman la base de cualquier estudio islámico por parte de los académicos occidentales, pierden su derecho a proclamarse de 'objetivos'. De hecho, hay grandes defectos y contradicciones que esperan ser investigados en el área de estudios islámicos de Occidente. La pregunta es: ¿Cuán objetivos son los así llamados 'estudios objetivos' del Islam?

Si los esfuerzos genuinos se han de hacer entre Occidente e Islam, entonces el Occidente debe reevaluar su propio entendimiento del Islam y enfrentarse a una pregunta en sí: ¿Acaso es posible tener una relación genuina o esperar la cooperación de los países musulmanes mientras que se recurre a insultar y distorsionar el Islam a la primera oportunidad que se presenta?

## **TITULO ORIGINAL: WESTERN CONFLICT WITH ISLAM**

ADVERTENCIA: Para la traducción en versión internet se omitieron las citas bibliográficas, las cuales son citas literales de aquellos quienes pronunciaron o escribieron tales enunciados, y que en lo posible hemos tratado de remarcar con letras inclinadas o entre comillas, de las cuales la última pertenecen a la obra original tratando de respetar en lo posible su contexto. Si alguien encuentra falla, error o mal interpretación en dicha traducción, hagan llegar sus comentarios y sugerencias al CCIM de ésta página web. De antemano doy gracias al Centro por su paciente espera, esperando en lo posible que la lectura de éste material haya sido de su agrado, la cual ha sido elaborada sin fin de lucro.

ATTE. Sr. RUBEN LOPEZ VAZQUEZ